

# *El mayor desengaño*

Tirso de Molina

## EL MAYOR DESENGAÑO

COMEDIA FAMOSA DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA  
REPRESENTOLA ORTIZ

### PERSONAS

BRUNO, galán  
EVANDRA, dama  
MARCIÓN, su criado  
LAURETA, su criada  
EL PADRE DE BRUNO  
EL CONDE PRÓSPERO  
ATAÚLFO, galán  
LORENA, dama  
UN TÍO DE EVANDRA  
ENRICO, emperador  
SOLDADOS  
MILARDO  
VISORA, dama  
LA EMPERATRIZ  
LEIDA, música  
ROBERTO  
EL REY DE FRANCIA  
LUCIO  
LA REINA DE FRANCIA  
FILIPO  
MARCELA, dama  
LAURA, dama  
HUGO, papa  
UN ÁNGEL  
ESTUDIANTES

ACTO PRIMERO

(Salen Bruno, de galán y Marción, de capigorrón; Evandra, dama, y Laureta, su criada, con mantos.)

BRUNO Extraña estás.

EVANDRA No te espantes.

BRUNO ¿Cómo es posible me tengas amor, si cruel te vengas con desdenes semejantes de males que nunca te hice? 5

EVANDRA ¡Qué terribles sois los hombres!

BRUNO Si me abraso, no te asombres.

MARCIÓN [Aparte.] ¡Qué a lo alajú que lo dice!

BRUNO O me quieres bien o no.

EVANDRA Quiérote con amor casto. 10

BRUNO ¡Que a persuadirte no basto a darme una mano...!

LAURETA ¡Jo!

MARCIÓN Como allá se manosean de lenguas, yo soy amigo de obrar callando.

LAURETA ¡Jo, digo! 15

MARCIÓN De jo tus requiebros sean, jo digas cuando te cases, cuando el sí vayas a dar digas jo, cuando a fregar ollas y platos repases por tiple o por contrabajo cantes jo, pues lloro yo, que al fregar no es malo el jo si en jo acaba el estropajo. 20

Jo te llame tu señora, 25

jo seas en toda parte, jo digas al acostarte, jo cuando salga el aurora, jo sea tu sí y tu no, jo en plazas, tiendas, calles, 30

y, en fin, un marido halles  
con la paciencia de un jo.

BRUNO Evandra, si cuando dejo  
tantos aumentos por ti,  
letras a quien años di, 35  
respetos de un padre viejo,  
grados de universidades,  
leyes por la de tu amor,  
cargos que ofrece el favor,  
honras que dan dignidades, 40  
¿qué estado habrá que me cuadre,  
pues maltratas mi deseo,  
cuando despreciado veo  
por ti mi estado y mi padre?  
¿El darme una mano bella 45  
fuera mucho galardón?

EVANDRA Sí, Bruno, que la opinión  
tengo de mi honor en ella.  
Vive el recato entre miedos  
de menosprecios villanos. 50  
Den otras el gusto a manos,  
que yo dudo darlo a dedos.  
Si lo que por mí has dejado  
en mi amor cobrando vas,  
juzga tú cuál vale más: 55  
lo perdido o lo ganado.  
Un alma ganas que animas  
con las llamas de tu amor,  
un escrupuloso honor  
que por recatado estimas; 60  
pierdes letras y opinión  
de estudios en que amor calma.  
Por libros te doy el alma  
y por grados mi afición.  
Si esta es más, deja que llegue 65  
su tiempo, que yo sé, Bruno,  
que me pides importuno  
lo que gustas que te niegue.

MARCIÓN ¿Que no hay darme una manopla  
a quien mis versos dedique? 70

¿Siquiera un dedo meñique,  
una uña...?

LAURETA                    ¡Jo, digo!

MARCIÓN                    ¡Sopla!

¿Jo y bofetón, presa y tinta?  
La mano te pido yo,  
pero en los carrillos no,                    75  
que es firma sin pluma y tinta.

BRUNO                    Seis años ha que te adoro.

EVANDRA                    Otros tantos ha que en ti  
nuevo dueño al alma di.

BRUNO                    Todas las joyas y el oro,                    80  
que de mi madre heredé  
y en ti mejoran de dueño,  
te traigo. Don es pequeño,  
mas quilates de mi fe  
les darán nuevo valor.                    85  
Recibe mi voluntad  
y verás su calidad.

EVANDRA                    A poder, Bruno, mi amor  
ofenderse, me avergüenzo  
de ver que tan mal le apoyas.                    90  
De afrentadas esas joyas  
se esconden en ese lienzo,  
y aunque con prendas tan bajas  
me ofendes, de tu oro advierto  
que en fe de que viene muerto,                    95  
para mi amor le amortajas.  
¿Seis años de voluntad  
se pueden satisfacer  
con oro? ¿Soy mercader  
que vendo mi libertad?                    100  
¿Qué ignorancia hacerte pudo  
intentar tan vil quimera?  
Si amor vestirse quisiera  
no se pintara desnudo;  
pero tú, para que torne                    105  
a agraviar en él la vista,  
lienzo le das que se vista

y joyas con que se adorne.  
Déjame y vete.

BRUNO                   Oye, escucha,  
no te alteres, no te enojés.           110

MARCIÓN           Hoy somos todos relojes,  
también yo tengo mi hucha.  
(Saca un pañuelo muy sucio y roto.)  
Cuatro cuartos bien contados  
en ese pañuelo van,  
que si escudos amos dan,               115  
damos cuartos los criados,  
porque aunque hay relojes hartos,  
hay unos que -así te goce-  
no paran hasta dar doce  
y otros que dan cuatro cuartos.   120  
No alcanzan a más mis bríos.  
Recibe el escaso don,  
que si cuatro cuartos son,  
serán ocho con los míos.  
Toma, ¿qué te melindrizas?       125  
Tu padre es este, señor.  
A no venir ciego amor,  
por Dios que me descuartizas.  
(Sale el viejo padre de Bruno.)

PADRE                Buenos logros de tu estudio  
das a mis prolijos años,               130  
a la opinión de tu ingenio  
y al sudor de tus trabajos.  
Buen empleo hizo la hacienda  
que tanto tiempo he gastado  
contigo en París, Bolonia,       135  
Lovaina y Praga: letrado  
en las leyes de tu amor,  
ya que no en sus desengaños,  
la cátedra lees de prima  
amante, ya que no sabio.           140  
¿Honras así la nobleza  
que de tus antepasados  
es espejo de Colonia?  
¿Este es merecido pago

de un padre que deposita 145  
su ser en ti, y te ha entregado  
por ser único en mi casa  
su valor y sus cuidados?  
¿Tú te casas sin mi gusto?  
¿Tú, a mis consejos contrario, 150  
el honesto traje truecas  
de escuelas que ilustra a tantos  
por las galas licenciosas,  
y para volar más alto  
mudas plumas, torpe y ciego, 155  
al sombrero, de la mano?  
¡Plegue a Dios!

BRUNO

¡Padre y señor! (De rodi-  
llas.)  
Después de poner los labios  
donde tú pones los pies,  
tus canas reverenciando, 160  
respondo humilde a tus quejas  
que, aunque cuerdo he procurado  
seis años ha obedecerte  
inclinaciones forzando,  
ni ausencias, madres de olvidos, 165  
ni estudios, siempre contrarios  
de la ociosidad dañosa, (Levántase.)  
ni entretenimientos castos,  
pudieron ser de provecho  
a borrar de mis cuidados 170  
el amor que a Evandra tengo,  
de su hermosura el retrato.  
Si supieras diligencias  
que en tu obediencia buscaron  
remedios contra mi amor, 175  
desvelos que me han costado  
yerbas, palabras, conjuros,  
compañía de hombres sabios,  
juegos, entretenimientos  
ya en la ciudad, ya en el campo, 180  
lástima en vez de rigor  
me tuvieras. Mas son falsos  
los remedios que dio Ovidio  
contra este ciego tirano.

¿Qué importa que padre seas 185  
 y que los preceptos santos  
 de mi ley a obedecerte  
 me obliguen, si me inclinaron  
 las estrellas superiores  
 que estando en lugar más alto 190  
 la jurisdicción te usurpan,  
 de quien me confieso esclavo?  
 Por la mujer dijo Dios  
 que dejaría olvidado  
 el hombre su padre y madre, 195  
 ni te olvido, ni he dejado.  
 ¿Pero qué tengo de hacer,  
 si las estrellas, los astros,  
 mi inclinación, mis deseos  
 la libertad me usurparon? 200  
 Tú eres solo, muchos ellos,  
 amor dios fuerte, yo flaco,  
 bella Evandra: ¿cómo puedo  
 hacer resistencia a tantos?  
 Sangre ilustre, padre, tienes, 205  
 y el copioso mayorazgo  
 que me dejas en herencia  
 basta a darme noble estado.  
 Estudien hijos segundos  
 que en las letras han cifrado 210  
 la dicha de sus aumentos,  
 vinculada en sus trabajos,  
 que los únicos cual yo,  
 cuando al ocio y al regalo  
 den generosos desvelos, 215  
 ni es menosprecio, ni agravio.  
 Evandra, si no tan rica,  
 porque los cielos cifraron  
 tesoros en su hermosura,  
 discreción, honra y recato, 220  
 es tan noble como yo.  
 No permitas, si eres sabio,  
 que me case con el oro,  
 ocasión de tantos daños.  
 Dotes que maridos compran 225  
 los obligan como a esclavos



a indignidades de honor  
por ser maridos comprados.  
Así, padre, siglos cuentes,  
que permitas mi descanso, 230  
y antes que deje estos pies  
pueda a Evandra dar la mano.

PADRE            Antes que mis canas vean  
mi afrenta, tu desacato  
y deshonor de tu sangre, 235  
plegue al cielo...

MARCIÓN                            Ya plegamos.

PADRE            ...Que la noche de tus bodas  
trueques gustos en agravios  
y el tálamo que deseas 240  
manchen adúlteros brazos.  
Jamás te mire amorosa,  
desdenes sean sus regalos,  
menosprecios sus favores  
y sus promesas engaños.  
No fertilice con hijos 245  
tu desobediente estado  
y, si los tienes, pobreza  
mezcle su amor con trabajos.  
Tus más amigos te vendan,  
tengan poder tus contrarios 250  
en tu deshonor... Mas no,  
hágate Dios un gran santo.  
Pero ¿cómo se enternece  
un corazón injuriado  
de un hijo que tanto quiso 255  
a un padre, a quien debe tanto?  
Plegue al cielo, si en mi ofensa  
dieres la atrevida mano  
a esa mujer, pobre al fin,  
que es la afrenta de más caso, 260  
que todos te menosprecien,  
no te acompañen hidalgos,  
de desleales te sirvas,  
pidas limosna a villanos;  
si jurares, no te crean, 265  
en cuanto pusieres mano,

	desdichas te agüen aumentos; cuanto estés más confiado de la lealtad de un amigo, te usurpe lo máspreciado de tu gusto... Pero no, hágate Dios un gran santo.	270
EVANDRA	Si no tuviera respeto a tus venerables años y al amor que tengo a Bruno, de tu nobleza traslado, pudiera ser respondiera a medida del agravio que en mi calidad injurias, si no descortés, osado.	275 280
	Mi sangre no desmerece darte nietos, pues honraron mis progenitores nobles augustos triunfos y lauros, si a falta del oro vil que califica villanos, supliendo sangres ilustres, dorando quilates bajos.	285
	Mi nobleza en poco tienes. Guarda tesoros avaros, que los de mi honor estimo como más calificados.	290
	No vendo a peso de hacienda la calidad que he entregado a persuasiones de Bruno, a fuer de mercader falso.	295
	Solo noble correspondo en amorosos contratos a la fe con que me sirve. Firme, no rico, le amo.	300
	Y agradece la firmeza con que en mi pecho ha arraigado su proceder generoso, la fe de su noble trato, que a poderle despreciar, causa en tus palabras hallo para que dél ni de ti hagan mis injurias caso.	305

BRUNO            Padre, señor, ¿es posible  
que con ruegos no te ablando?            310  
Si estimas tesoros, coge  
perlas destos ojos claros,  
oro de aquesos cabellos,  
rubíes de aquesos labios.  
Satisfarás intereses            315  
que está el amor envidiando.

PADRE            En fin, ¿contra el gusto mío  
te intentas casar dejando  
burladas mis esperanzas?

BRUNO            ¿Qué he de hacer, si amor tirano 320  
violenta, padre, deseos?

MARCIÓN        [Al padre.] Si no es más en nuestra  
mano,  
¿qué habemos de hacer los dos,  
sino echar cosas a un lado?

PADRE            No me llames padre más.            325

BRUNO            Mi padre y señor te llamo.

PADRE            Mientes.

MARCIÓN        [Aparte.] ¡Ay!, cargado queda.

PADRE            Hijos que degeneraron  
de su valor no son hijos,  
sino espúreos y bastardos.            330  
Desde aquí te desheredo,  
que aunque te faltan hermanos,  
sobrinos ilustres tengo,  
no cual tú, locos e ingratos.  
Si más los umbrales pisas            335  
de mi casa...

MARCIÓN        [Aparte.] Aquí entra un palo  
de molde.

PADRE            ...¡Viven los cielos,  
que ha de matarte un esclavo!  
Susténtete tu mujer:  
si en sus dientes y sus labios            340  
perlas tienes y rubíes,  
bien puede suplir tus gastos.  
¿Qué joyas, traidor, son estas?

MARCIÓN [Aparte.] Escondo mis cuatro cuartos.

PADRE Muestra y agradece...

MARCIÓN Malo. 345

BRUNO Señor, mira...

PADRE Dios permita,  
pues su enojo forja rayos,  
que uno te abrase. Mas no,  
hágate el cielo un gran santo. (Vase.)

MARCIÓN A la luna de Valencia 350  
parece que nos quedamos,  
¿qué habemos de hacer agora?

BRUNO ¿Hay tal crueldad?

MARCIÓN ¡Oh viejazo...!

BRUNO Mi bien, si anda amor desnudo,  
amor soy, pues le retrato. 355  
Padre y casa por ti pierdo,  
gloria y dicha por ti gano.  
¿Quieres que sea tu güésped?

EVANDRA No, Bruno, que los engaños  
temo que otro güésped hizo 360  
a la viuda de Cartago.

BRUNO Llévame a tu casa.

EVANDRA Tengo  
un tío viejo y avaro  
y no lo consentirá,  
que es mal acondicionado. 365

MARCIÓN Laureta, ¿no habrá un rincón  
entre sartenes y cazos?  
Llévame contigo.

LAURETA Tengo  
a la escalera un alano  
que una pierna se merienda, 370  
y en la cocina dos gatos  
con unas uñas de a jeme.

MARCIÓN Buenas son para escribanos.

BRUNO En fin, ¿te vas y me dejas?

EVANDRA El alma te he aposentado 375  
en medio del corazón. (Vase.)

MARCIÓN ¡Y el cuerpo a ti suspiramos!  
¿Que me dejas y te vas?

LAURETA El alma, gorrilacayo,  
le llevo, que el cuerpo no. (Vase.)380

MARCIÓN ¿Almas llevas? Serás diablo.  
(Sale el conde Próspero.)

PRÓSPERO ¿Qué tenéis en esta calle,  
Bruno, que tan de ordinario  
deseos avecindáis 385  
en ella? Jamás os hallo  
cuando os busco, sino aquí.

BRUNO ¡Oh conde y señor! Son pasos  
de la pasión de mi pena  
los que por esta calle ando.  
Aquí vive quien me mata. 390

PRÓSPERO ¡Gracias a Dios que he sacado  
en limpio que sois amante!

BRUNO Venturoso y desdichado.

PRÓSPERO Esas son contradictorias.

BRUNO Correspóndeme quien amo, 395  
y desdénfame amorosa,  
veis aquí los dos contrarios.

MARCIÓN Lo cierto es, señor, si puede  
a un conde hablar un lacayo,  
bachiller en la carteta 400  
y en el parar licenciado,  
que el estar a tales horas,  
cuando Febo está jugando  
con la noche al escondite,  
es solo a falta de rancho. 405

BRUNO Calla, loco.

PRÓSPERO ¿Cómo es eso?

BRUNO En la nobleza fiado  
y amistad que os acredita,

os contaré sin cansaros  
 mis desdichas brevemente. 410  
 Sirvo a Evandra habrá seis años,  
 origen de la hermosura,  
 de sus efetos milagro.  
 Honradas correspondencias  
 alientan deseos tiranos 415  
 y refrenan osadías  
 entre el amor y el recato.  
 Pienso casarme con ella,  
 a cuya causa he mudado  
 el hábito y profesión, 420  
 contradiciendo cuidados  
 de mi padre, que lo estorba.  
 Hallome con ella hablando  
 a sus puertas, de su luz  
 telliz o cortina un manto. 425  
 Alborotose de verme  
 mi viejo padre, aumentando  
 lágrimas con maldiciones,  
 unas nubes y otras rayos,  
 y, al fin, viendo que rebelde 430  
 en este sol idolatro,  
 de su casa me despide,  
 injurias multiplicando.  
 Pedí a mi Evandra que fuese  
 la suya hospicio y sagrado 435  
 de mi destierro y amor,  
 pero como puede tanto  
 la ocasión con él, temiola  
 y escarmientos del troyano,  
 güésped de la amante Elisa, 440  
 hoy sus puertas me cerraron.  
 Como sin padre me veo  
 y sin casa, recelando  
 perder mi dama también,  
 me quedé filosofando 445  
 quimeras, que en veros, conde,  
 cesan, pues con vuestro amparo  
 no echo menos padre y casa.

MARCIÓN

Este es el benedicamus.

PRÓSPERO	Agora que sé que puedo serviros, amigo, en algo, en albricias de la pena os doy...	450
MARCIÓN	¿Dineros?	
PRÓSPERO	Los brazos. Si os casáis, tendréis en mí padrino; si os ha negado vuestro padre, en mí hallaréis, ya que no padre, un hermano. ¿Qué tengo yo que no sea vuestro?	455
BRUNO	Sois ejemplo raro de la amistad y nobleza.	460
MARCIÓN	Sois...	
BRUNO	¡Ah necio!	
MARCIÓN	...Largo y ancho.	
PRÓSPERO	Hacienda hay para los dos.	
BRUNO	Alargue vida y estados el cielo a vuestra nobleza.	
MARCIÓN	Y a mí ración y salario. (Sale Evandra a la ventana.)	465
EVANDRA	¡Qué mal hice en despedirle! Corta y descortés he andado, cuando mi casa le niegue favores le dan regalos. No se ha ido, ¿señor mío, sois vos?	470
MARCIÓN	Bruno serenado y yo somos maza y mona que un romadizo aguardamos.	
BRUNO	Soy, Evandra de mis ojos, un enfermo, que esperando que salga el sol de tu luz, a tus umbrales aguardo, ¿quieres abrirme, mi bien?	475

MARCIÓN	Abra, mientras que yo abro entre dormido y hambriento bostezos y boca a palmos.	480
EVANDRA	Perdona, si mis recelos se muestran contigo avaros, y el hospedaje te niega quien su libertad te ha dado.	485
	Amor es niño, y se atreve si solo y determinado le ofrece el tiempo y la noche cabellos ocasionados.	
	Yo estimo tanto mi honor que no ha de tocar mi mano quien no me la dé de esposo debajo del yugo santo.	490
	Y es esto con tanto extremo que cuando hubiera llegado a tomármela por fuerza	495
	el hombre más torpe y bajo, o me casara con él, o hiciera matarle en pago de su loco atrevimiento.	500
	Esto obliga a mi recato a no admitirte en mi casa. Pero si quieres de espacio hablarme y verme, esta noche Lorena me ha convidado	505
	(que es mi amiga y es mi deuda) a divertir el enfado del calor, entreteniendo juegos noches del verano.	
	Dos casas vive de aquí, procura que nos veamos, dispondremos nuestras cosas y adiós. ¡Hola!, dame un manto. (Én- trase.)	510
MARCIÓN	¿Juegos sin cena? Abrenuncio. Manden que nos echen algo, ya sea asado o cocido, que a la hambre no hay pan malo.	515



BRUNO            Conde, esta noche pretendo,  
temores asegurando,  
desposarme con mi Evandra,            520  
si ayudáis mi intento casto.  
Yo sé que ella lo desea,  
y mi padre, aunque enojado,  
es padre, en fin, y piadoso  
en olvido pondrá agravios.            525  
¿Qué os parece?

PRÓSPERO                            Divertido  
estaba..., si desposaros  
intentáis, padrino soy;  
no cuidéis de costa y gastos.  
Vamos a trocar vestidos            530  
de gala.

BRUNO                            A estar Alejandro  
vivo, ¡qué envidia os tuviera!

PRÓSPERO            ¡Oh mujer divina!

BRUNO                            Vamos.

PRÓSPERO            [Aparte.] Si con palabras hechizas,  
¿qué harás con los bellos rayos    535  
que en tu hermosura contemplo?  
Amor ciego, retiraos,  
pensamientos resistid,  
que si cobardes y flacos  
os rendís, mi amigo ofendo,            540  
mas con amor no hay agravios.

(Vanse los dos.)

MARCIÓN            Ce, Laureta, ce, be, de...

(Laureta a la ventana.)

LAURETA            ¿Quién llama?

MARCIÓN                            Yo llamo, y amo.

LAURETA            ¿Qué me quiere?

MARCIÓN                            Que me quieras.

LAURETA            Lávese primero.

MARCIÓN Lavo 545  
cara, sotana y manteo  
para servirte lavado.

LAURETA ¿Y tiene agua?

MARCIÓN No.

LAURETA ¡Agua va!  
(Mójale y vase.)

MARCIÓN ¡Ay! ¿Esta es agua? Este es caldo;  
llena está de zarandajas, 550  
güeso es este, este estropajo.  
¡Oh ladrona, no os me iréis  
al otro mundo a pagallo! (Vase.)  
(Salen Ataúlfo y Lorena.)

LORENA ¿Qué quieres? Estoy celosa,  
Ataúlfo, con razón. 555

ATAÚLFO Espuelas los celos son  
de una pasión amorosa,  
mas sin causa, ya tú ves  
si serán, Lorena, injustos.

LORENA Eres tratante de gustos, 560  
grande será tu interés.  
¿Qué tanto habrá que no vienes  
a esta casa?

ATAÚLFO Ocupaciones  
impiden tanto.

LORENA Aficiones,  
dirás mejor, las que tienes 565  
te impedirán el venir  
a verme.

ATAÚLFO ¡Que tal te escucho!

LORENA Haste encargado de mucho.  
No con todo has de cumplir,  
lo que no es tan importante, 570  
que es mi honor, olvidarás.

ATAÚLFO Pesada, Lorena, estás,  
no pase más adelante  
tu enojo, que, ¡vive Dios!,

a pensar que hablas de veras 575  
 que a mi muerte causa dieras.  
 Amor puede entre los dos  
 hacer paces, que en cuidados  
 como estos, los celos son  
 como quien mete quisti6n 580  
 entre dos enamorados,  
 que despu6s de estar re6idos,  
 pasado el primer furor,  
 aumenta llamas su amor  
 y ellos se quedan corridos. 585

LORENA Ahora bien, yo te perdono,  
 como propongas la enmienda.

ATAÚLFO No hay cosa en m6 que te ofenda.  
 Mi firmeza est6 en abono.  
 ¿En qu6 pasatiempo piensas 590  
 pasar esta noche injurias  
 del calor?

LORENA Contra sus furias  
 t6 entretienes y dispensas,  
 que como amor predomina  
 su fuego, y no el tiempo, abrasa. 595  
 Esperando estoy en casa  
 a Evandra, nuestra vecina.  
 Es amante suyo Bruno,  
 y como a honrados respetos  
 del amor viven sujetos, 600  
 les doy lugar oportuno  
 para que se vean aqu6.

ATAÚLFO Bruno es cuerdo, y es mi amigo;  
 m6s a quererte me obligo,  
 si ayudas su amor as6..., 605  
 pero este debe de ser.

(Sale el conde Próspero.)

PRÓSPERO Ociosidad y calor  
 necesitan el favor,  
 Lorena, que entretener  
 sabe cort6s y discreto 610  
 a quien se vale de vos.

ATAÚLFO ¡Conde y se6or!

PRÓSPERO	De los dos buena noche me prometo.	
LORENA	¡Vueseñoría en mi casa!	
PRÓSPERO	Una güéspedespeda tan bella habéis de tener en ella que su memoria me abrasa, da licencia a mi deseo y anima mis desatinos. Pero con tales padrinos, como en vosotros dos veo, no saldrá mal despachado el pleito con que he venido.	615     620
ATAÚLFO	Por señor os he tenido, de serviros me hepreciado, y comprara yo ocasiones a costa de mis desvelos para serviros.	625
PRÓSPERO	Con celos, amor y imaginaciones vengo, Ataúlfo, a ampararme de vuestro noble favor y de Lorena.	630
LORENA	Señor, serviros de mí es honrarme.	
PRÓSPERO	¿A Evandra habéis convidado esta noche?	
LORENA	Y tarda ya.	635
PRÓSPERO	Bruno, que en su amor está tiernamente transformado, contándome sus empleos, de suerte me encareció su hermosura que engendró en mí, si no amor, deseos. Dióle audiencia una ventana, de mi libertad hechizo, de donde le satisfizo tan honesta y cortesana que aunque la tiniebla obscura ver su cara me negó, su discreción confirmó	640       645

en mis penas su hermosura,  
 porque alma tan discreta, 650  
 ¿quién duda que en cuerpo vive  
 hermoso, y que la apercibe  
 posada en todo perfeta?  
 A ver por los ojos vengo  
 si corresponde esta dama 655  
 con mis dudas y su fama.

LORENA Yo por dichosa me tengo  
 de que hagáis esa experiencia  
 en mi casa, y, si a testigos,  
 de toda verdad amigos, 660  
 gustáis de dar fe en ausencia,  
 yo os prometo que Evandra es  
 envidia de la hermosura.

ATAÚLFO Y en donaire y hermosura  
 hija de las Gracias tres. 665

LORENA ¿No basta que yo la alabe  
 sin que vos seáis su orador?

PRÓSPERO ¿Son celos?

LORENA Celos y amor.

PRÓSPERO Es un mixto ese suave.

LORENA Y esta Evandra, que ha venido 670  
 a sacarme verdadera...  
 (Salen Evandra y Laureta con man-  
 tos.)

EVANDRA ¡Amiga!

LORENA A quien os espera  
 amante habéis ofendido.

ATAÚLFO Y a esta casa, que sin vos  
 todo bien juzga pequeño. 675

EVANDRA ¿No echará menos su dueño  
 ocupándola los dos?

LORENA Hablad al conde a quien debo  
 por vos aquesta merced.

PRÓSPERO [Aparte.] ¡Ojos, venda os poned, 680  
 no os cieguen rayos de Febo!

EVANDRA	Vueseñoría me dé sus manos.	
PRÓSPERO	(Aparte. A ser de esposo, mil veces yo venturoso.) Una alma, Evandra, os daré que se enamoró de oíros, y os idolatra de veros, se eterniza con quereros, y se honra con serviros.	685
EVANDRA	A no saber yo cuán largo sois, señor, en dar favor a medida del valor, que siempre tenéis a cargo, y mis méritos indignos, o me hiciérades correr, conde, o ensoberbecer.	690  695
PRÓSPERO	Si en esos ojos, benignos para Bruno y para mí no oso decir rigurosos, pensamientos amorosos hallasen piedad aquí, dará un conde que os adora a su ventura la palma haciéndoos como del alma, de cuanto tiene, señora.	700  705
EVANDRA	Suplico a vueseñoría que mude conversación, que afrentarme no es razón, aunque honrarme es cortesía.	
PRÓSPERO	La verdad, por Dios, os digo.	710
EVANDRA	Seralo el encarecer, pero no podré creer que en ofensa de un amigo a quien su favor admite, mientras que no desmerece, cuando su casa le ofrece su dama le solicite.	715
PRÓSPERO	Si es Bruno, culpád su amor, pues ofendiendo el secreto, aunque amante, fue indiscreto	720

y necio encarecedor  
de belleza cuya copia  
materia ha dado a mi pena,  
pues peligra en dama ajena  
y deshonra en mujer propia. 725  
Yo estimaba su amistad,  
mas ya no será razón,  
habiendo sido ocasión  
de perder mi libertad.  
Dejad que mi dicha ordene 730  
aunque mi lealtad estrague.  
Quien tal hace que tal pague;  
quien tal paga que tal pene.

EVANDRA Yo, conde, soy diferente  
de opinión, que es rigor grave 735  
que porque Bruno me alabe,  
olvidándole, le afrente.  
Y quiero que sea testigo  
de mi amor la noble llama,  
que sé hacer más firme dama, 740  
que vos, conde, fiel amigo.

ATAÚLFO Ahorremos de intercesiones,  
Lorena, que lo mejor  
entre pendencias de amor  
es ofrecer ocasiones. 745  
El conde es noble y merece  
lo que Bruno es razón pierda.  
Su alabanza poco cuerda  
justo castigo le ofrece.

LORENA Quédense solos los dos, 750  
y averigüen sin testigos  
obligaciones de amigos  
y de amantes.

ATAÚLFO Bien, por Dios,  
las luces mato fingiendo  
que voy a despabilarlas. 755

LORENA [A Próspero.] Las ocasiones, gozar-  
las  
el que es sabio.

PRÓSPERO Ya te entiendo.

(Matan las luces y vanse.)

EVANDRA ¡Ay cielos! Conde, ¿qué es esto?

PRÓSPERO Fuerza, Evandra, de mi amor.

EVANDRA Ataúlfo, ¿vos traidor, 760  
vos, conde, tan descompuesto,  
tú, Lorena, desleal?  
Soltad, conde, soltad digo,  
torpe amante, ruin amigo,  
soltad la mano.

PRÓSPERO En igual 765  
correspondencia, si pasa  
mi amor a lo que interesa,  
seréis mi esposa y condesa,  
dueño seréis de mi casa.  
Quien os tocase la mano 770  
oí yo que había de ser  
vuestro esposo, y sois mujer  
noble y firme. No hagáis vano  
juramento en que me va  
la vida, la mano os toco. 775  
Yo os adoro, yo estoy loco.

EVANDRA Basta, conde, basta ya.  
(Salen Ataúlfo, Lorena y Laureta, y  
sacan luces.)

ATAÚLFO Bruno, Próspero, está en casa.  
Sosegaos y componeos.

PRÓSPERO ¡Ay amorosos deseos! 780  
¿Qué hará una alma que se abrasa?  
(Salen Bruno y Marción.)

BRUNO Por la mano me ganáis,  
señor conde.

PRÓSPERO Por la mano  
que pierdo la mano os gano.

BRUNO ¡Qué solícito me honráis! 785

MARCIÓN Ya yo he mudado de pelo,  
¿no me ves en otro traje,  
Laureta?



LAURETA                   ¿Es lacayo o paje?

MARCIÓN               Laquipaje, ¡vive el cielo!  
No hay caballos que curar.               790  
Mientras se compra un morcillo,  
a fuer de obispo de anillo,  
soy lacayo titular.

BRUNO                   Turbada, mi Evandra, estáis.

EVANDRA               Ocasión debe de haber.               795

BRUNO                   Mis desdichas deben ser.

EVANDRA               Es sin duda.

BRUNO                   Vos bastáis  
a aliviarlas, y el favor  
que por el conde consigo.

EVANDRA               Tenéis en él un amigo               800  
de notable ley y amor.

LORENA                Remitid cosas de amores  
para después y juguemos  
un rato.

EVANDRA               ¿A qué?

LORENA                Bien podremos  
pasar, jugando a las flores,           805  
horas que pesadas son  
por el calor.

PRÓSPERO              [Aparte.] Niño astuto,  
en flor estáis, dadme fruto,  
que no hay bien sin posesión.

BRUNO                   Sentémonos pues, si el conde           810  
gusta de nuestros floleos.  
(Siéntanse y sacan una fuente de  
flores.)

PRÓSPERO              [Aparte.] Si a flores de mis deseos  
igual fruto corresponde,  
poco va de juego a fuego,  
jugando pienso abrasarme.           815

LORENA                Tome el conde.

LAURETA [A Marción.] ¿Y no ha de  
darme  
también él flores?

MARCIÓN Ya llego  
a entregarte la más bella  
y más olorosa flor,  
porque sospecha mi amor, 820  
Laureta, que estás sin ella.

LAURETA Miente el pajilacayazo.

MARCIÓN Esta hoja en su lugar lleva,  
y taparaste como Eva  
con la hoja de un lampazo. 825

LAURETA Esta es ortiga.

MARCIÓN Perdona,  
si te he venido a picar,  
porque así pienso pagar  
el «agua va», socarrona.

PRÓSPERO Este clavel me ha cabido. 830

ATAÚLFO ¿A qué dama se le dais?

PRÓSPERO Donde vos, Evandra, estáis,  
fuera mi amor sin sentido  
si dudaran mis cuidados  
de dárosle en esta empresa. 835

LORENA El cielo os haga condesa.

ATAÚLFO Dios os haga bien casados.

LORENA Evandra y el conde vivan.

ATAÚLFO ¡Para en uno son los dos!  
(Levántase [Bruno] y quítale la  
flor.)

BRUNO ¿Qué es eso, Próspero? ¿Vos, 840  
en quien mis honras estriban,  
consentís que os intitulen  
esposo de quien adoro?

MARCIÓN ¡Por Dios que han soltado el toro!

BRUNO No es bien que se disimulen 845  
mis agravios, con la espada  
pienso deshacer traidores

engaños, que cifran flores  
 contra una amistad quebrada.

PRÓSPERO Bruno, advertid que conmigo 850  
 no es justo que compitáis.

BRUNO ¿Fe rompéis y flores dais?,  
 ¿vos sois noble, vos amigo?

PRÓSPERO Soy noble, y por eso os dejo.  
 Soy digno merecedor 855  
 de Evandra, y es mi valor  
 tal, si no mudáis consejo,  
 que os obligará a dejar  
 prenda que no merecéis.

BRUNO ¿Cómo, celos, si esto veis, 860  
 no me procuráis vengar?

ATAÚLFO Bruno, en aquesta ocasión  
 temed la airada venganza  
 del conde.

BRUNO Presto me alcanza,  
 padre, vuestra maldición. 865  
 Ya el amigo en quien fié  
 la prenda de más estima  
 me usurpa.

MARCIÓN [Aparte.] Al conde se arrima  
 todo hombre, lo mismo haré.  
 Viva quien vence.

ATAÚLFO Dejad, 870  
 Bruno, locas competencias,  
 o veréis las experiencias  
 que obligan a mi amistad  
 a este lado contra vos.

LORENA Bruno, a Evandra el conde adora. 875

MARCIÓN Bruno, disimula agora,  
 que eres uno y ellos dos.

BRUNO Ingrata, ¿así corresponde  
 tu amor mudable a seis años  
 de penas?

ATAÚLFO Los desengaños 880  
 juzguen si es mejor un conde

de quien Evandra sea esposa,  
que no un pobre caballero.

BRUNO                   ¿Muda estás, cruel? Ya infiero  
que consientes engañosa.                   885

EVANDRA                Cielos, ¿hay tal confusión?

MARCIÓN                [Aparte.] Ella es una buena lanza,  
fuego azul.

BRUNO                   Presto me alcanza,  
padre, vuestra maldición.  
  
(Sale el tío de Evandra.)

TÍO                     ¿Qué alboroto desatina                   890  
la vecindad deste modo?

MARCIÓN                ¿Mas que viene el barrio todo?

TÍO                     Teneos, ¿qué es esto, sobrina?  
Bruno, ¿qué es esto?

BRUNO                   Pasiones  
del amor y la amistad                   895  
son contra la deslealtad  
sobre las jurisdicciones.

PRÓSPERO              Parte sois desta causa, pues sois  
tío,  
Artemio noble, de mi Evandra bella,  
y juez habéis de ser, que de vos fío900  
la sentencia en favor de mi quere-  
lla.  
Vendiose Bruno por amigo mío,  
pero interés de amor ¿qué no atrope-  
lla,  
si es mercader que en ferias de  
amistades  
amigos vende y compra voluntades? 905  
A vuestra Evandra amaba, hermoso ob-  
jeto  
de mi ventura, y fue correspondido  
seis años, aunque a costa del respe-  
to  
que a sus letras y padres ha perdi-  
do.  
Desheredole en fin, forzoso efeto 910

de un hijo inobediente y atrevido.  
Contome sus desgracias y pobreza  
a que acudió piadosa mi largueza.  
Encareciome tanto la hermosura  
de su dama, juntó merecimientos, 915  
nobleza, discreción, gracia y cordu-  
ra,  
que despertó en mí nuevos pensamien-  
tos.  
Quien a su dama alaba ¿qué procura?  
¿De qué sirven, decí, encarecimien-  
tos  
que aun dentro el alma los amantes  
sabios 920  
recelan cuanto y más rompiendo la-  
bios?  
¿Quién alabó el manjar al deseoso,  
que no se lo quitase de las manos,  
el tesoro al cosario, al ambicioso  
la privanza de reyes y tiranos, 925  
la empresa de valor al generoso,  
joya a mujer y gala a cortesano,  
ni dama a amigo, que aunque más lo  
fuese  
su posesión a riesgo no pusiese?  
Vi su belleza, fue mi amor testigo930  
de lo que puede la alabanza ajena.  
Juzgad, si es bien que niegue por mi  
amigo,  
mi gloria propia a costa de mi pe-  
na.  
Sírvale su alabanza de castigo,  
pues su lengua habladora le condena,935  
y Evandra, pues su mano besé hermo-  
sa,  
su juramento cumpla, y sea mi espo-  
sa.

TÍO La ventura, conde ilustre,  
que dais a nuestro linaje,  
al ciego amor agradezco, 940  
si niño, con vos gigante.  
Evandra, si hermosa, es cuerda

	y si elección de vos hace, premiando su discreción, dará valor a su sangre.	945
	No hay duda que os anteponga olvidando mocedades a Bruno, pues tal esposo adquiere por tal amante.	
	Y cuando necia resista, yo, que en lugar de su padre, quedo con nombre de tío, os la ofrezco de mi parte.	950
	Cumplid, Bruno, mandamientos tan dignos de respetarse, y maldiciones temed, siendo justas, que os alcancen.	955
	Las letras que profesáis seguid, pues sois estudiante, y estudiad de hoy más por ellas a callar, que es ignorante quien antes de poseer alaba prendas de nadie, que dineros y hermosuras siempre suelen codiciarse.	960
	Dale, Evandra, al conde el sí con la mano.	965
LORENA	Amiga, baste la resistencia que has hecho, porque condesa te llames. Perdiote por hablador quien no supo conservarte. Él fue necio, el conde cuerdo, quien tal hace que tal pague.	970
ATAÚLFO	¡Cuánto es mejor para esposo quien solo de oír nombrarte te amó, que quien por hablar conservar su amor no sabe! Bruno es pobre, el conde rico, las maldiciones de un padre es fuerza que participes cuando con Bruno te cases. Amor es fuego, y sin oro	975  980

será fuerza que se apague,  
 que es la leña que le aumenta.

Méritos del conde sabes. 985  
 Escarmiente Bruno en ti,  
 y si ama otra vez, no alabe  
 bellezas que perder puede.  
 Quien tal hace que tal pague.

LAURETA Si se ha de tomar mi voto, 990  
 danos señor que nos mande  
 rico y noble, que se muere  
 entre pobres amor de hambre.  
 Agarra una señoría,  
 visita esposas de grandes, 995  
 llévente en silla a la iglesia  
 y en carroza por las calles.  
 Quédese Bruno por bruto,  
 y pues es pobre, eche un guante,  
 que, si por hablar te pierde, 1000  
 quien tal hace que tal pague.

EVANDRA Pues todos me aconsejáis  
 lo que tan bien puede estarme,  
 y Bruno por hablador  
 es digno de castigarle, 1005  
 con la mano doy el alma  
 a Próspero, cuerdo amante,  
 que ya de derecho es suya,  
 si palabras satisfacen.  
 No será bien que por mí, 1010  
 Bruno, pierdas calidades,  
 como tu padre me dijo,  
 ponderando su linaje.  
 A tu sotana te vuelve,  
 deja galas arrogantes, 1015  
 cursa escuelas, mira libros.  
 No eres pobre, mucho sabes,  
 restituye plumas leves  
 con que ligero volaste  
 desde el sombrero al papel, 1020  
 que pueden eternizarte,  
 y a un padre restituido,  
 cuando obediente le agrades.

Dios te haga un gran letrado  
como te hizo un necio amante. (Van-  
se.) 1025

MARCIÓN Pardiós, señor, que nos dejan  
de paticas en la calle.  
Tú sin dama, yo sin moza,  
yo sin blanca y tú sin padre,  
¿qué diablos hemos de hacer? 1030  
Si admitir consejos sabes  
como perder ocasiones,  
lo que puedo aconsejarte  
es que del pródigo imites  
el remedio, y cuando guardes 1035  
a los cerdos de su historia,  
harás la segunda parte,  
que yo me voy a cumplir  
maldiciones de mi madre  
que me dijo: «Yo te vea, 1040  
plegue a Dios, ventero o fraile».  
A lo primero me acojo,  
quédate a Dios que te guarde,  
que pues alabaste necio,  
quien tal hace que tal pague. (Va-  
se.) 1045

BRUNO Quien maldiciones no teme,  
razón será que le alcancen;  
quien en amigos confía  
bien merece que le engañen;  
quien guarda en cofres de vidrio 1050  
tesoros que han de quebrarse  
siembra arena, funda en viento,  
fía en juegos, carga en naves,  
cuando sus pérdidas sienta,  
ni se queje, ni se aparte, 1055  
porque amigos y mujeres,  
vidros son, que no diamantes.  
¡Oh desengaños del mundo!,  
cúrenme vuestras verdades,  
pues experimento en mí 1060  
el desengaño más grande.  
¿Con qué ojos podré volver



a los ojos de mi padre,  
que no los ciegue mi afrenta,  
que su rigor no me ultraje? 1065  
¿Volveré a cursar escuelas?  
No, que aunque puedan honrarme,  
mientras viviere he de ser,  
si desdichado, constante;  
pues ni en letras ni en amores 1070  
tuve dicha, condenarme  
quiero a la guerra, castigo  
de vicios y mocedades.  
Adiós patria, adiós amores,  
adiós amigos mudables, 1075  
cruel padre, casa ingrata,  
mujeres interesables,  
que si hazañas dan ventura,  
hoy tengo de aventurarme  
y dejar ejemplo en mí 1080  
del desengaño más grande.

ACTO SEGUNDO

(Sale el emperador Enrico y soldados con escalas y espadas desnudas.)

ENRICO           ¡Ea, nobles alemanes!,  
                  hecha está la batería,  
                  muestren hoy mis capitanes  
                  que en galas y en bizarría           1085  
                  son fuertes como galanes.  
                  No os asombre el muro alto,  
                  de valor y esfuerzo falto,  
                  pues cuando no hubiera escalas  
                  la fama os diera sus alas.           1090

TODOS           ¡Ea, al asalto, al asalto!

ENRICO           ¡Arriba, amigos, arriba,  
                  que ya la gente tirana  
                  de esfuerzo y valor se priva!  
                  ¡Viva la fama alemana!           1095

UNO             ¡Viva Enrique Cuarto!

TODOS   ¡Viva!

(Sale Marción, armado a lo gracioso.)

MARCIÓN        Viva lo que Dios quisiere,  
                  y viva Marción también,  
                  que es un borracho el que muere.

ENRICO         ¡Ea, soldados!

MARCIÓN        ¿No ven   1100  
                  qué quedo se está? Si quiere  
                  que el soldado fuerte sea,  
                  justo es que a su dueño vea  
                  que la bandera enarbola.  
                  Todo amo manda con «¡hola!»,           1105  
                  todo emperador con «¡ea!».  
                  ¡Cuerpo de Cristo!, consejos  
                  deje y hazañas celebre  
                  quien honra soldados viejos,

que si el capitán es liebre, 1110  
los soldados son conejos.

ENRICO ¿Qué hacéis vos, soldado, aquí?,  
¿cómo no subís?

MARCIÓN Subí,  
y siendo, señor, soldado  
ya pienso que soy quebrado, 1115  
y busco un braguero. Fui  
al asalto y confusión,  
y huyendo de su apretura,  
no quise hacer la razón,  
que brindan con confitura 1120  
de bellaca digestión.  
Manteles puestos consuelan  
mesas que el manjar revelan  
sobre bufetes seguros,  
pero no lienzos de muros, 1125  
que a golpes se desmantelan.  
«Brindis», dijo un artillero,  
«caraus -respondí-, patrón»,  
y el maldito tabernero,  
diciendo «haced la razón», 1130  
desató en lugar de cuero  
un esmeril, que reparo  
pecho por tierra al amparo  
de un foso en el campo nuevo,  
y respondile: «No bebo 1135  
en ayunas de lo caro».  
«Pues vaya este perdigón»,  
replicó, y al punto arruga  
un mosquete el bellacón.  
Yo dije: «Está sin pechuga, 1140  
y hoy hago yo colación».  
Dile lugar por la yerba,  
y él replicó: «Pues reserva  
su vida mientras que ayuna,  
allá va aquesta aceituna, 1145  
y esta naranja en conserva».  
Arrojome de repente  
dos pelotas enramadas  
y respondile: «Pariente,

aquesas nueces moscadas 1150  
 vendeldas con aguardiente».

«Que me place», dijo luego,  
 y, como el caballo griego,  
 un infierno junto arroja,  
 mas diciendo «El diablo coja 1155  
 letuario envuelto en fuego»,  
 retireme a las barreras,  
 que no es poca valentía,  
 porque si entre tus banderas  
 hoy juega la artillería, 1160  
 yo soy hombre muy de veras.

ENRICO Vos sois un cobarde.

MARCIÓN Y tal  
 que no hallaréis igual.  
 Pero todo hombre de bien  
 come lo que le está bien, 1165  
 y no lo que le hace mal.

(Sale al muro Bruno y enarbola una  
 bandera con las armas del imperio.)

ENRICO ¡Bravo valor! ¿Quién ha sido  
 aquel soldado valiente,  
 el primero que ha subido  
 al muro, para que afrente 1170  
 al enemigo vencido?  
 Las águilas que enarbola,  
 blasón de la augusta bola,  
 por su alférez le tendrán.

MARCIÓN ¡Vítor Bruno, capitán! 1175  
 Y a quien le pesare cola.

ENRICO ¿Bruno se llama?

MARCIÓN Y mi dueño,  
 que la pluma por la lanza  
 trocó, y en tiempo pequeño  
 si en escuelas fama alcanza, 1180  
 aquí es un Marte aguileño.  
 No fue Hércules con Caco  
 tan valiente, ni de Baco  
 tan grande valor publico.

TODOS	¡Vitoria, vitoria!	
OTROS	¡Enrico!	1185
TODOS	¡Viva Enrico!	
OTROS	¡Al saco, al saco!	
	(Sale Milardo.)	
MILARDO	Si tu augusta majestad pretende gozar despojos desta rendida ciudad, yo he visto dos soles rojos de más divina beldad. No es digno su resplandor sino de un emperador, mas si no los goza Enrico, premia hazañas, te suplico, de Milardo con mi amor. Cuando el oro a todos sobre, merezca yo que posea belleza que mi fe cobre, que no es bien que presa sea de un soldado humilde y pobre. Por solo aqieste interés pídeme hazañas después a medida de tu gusto.	1190         1195  1200
	(Sale Bruno y Visora.)	
BRUNO	Un soldado, invicto agosto, sus labios honra a tus pies.	1205
ENRICO	No están, Bruno, bien premiados ansí, ni su fama abonas, que yo los vi levantados hacer de muros coronas, por tu esfuerzo conquistados. Brazos tengo con que honrarte si a falta de los de Marte, los de un emperador son bastantes.	1210
BRUNO	Por tal blasón otra vez quiero besarte tus sacros pies, ¿pero quién te dijo mi nombre?	1215

ENRICO	Den,	
	a pesar de olvidos viles,	
	los pinceles y buriles	1220
	fama y nombre a cuantos ven	
	las hazañas que este día	
	te ilustran, y no te asombres	
	que sepa tu nombre; fía	
	de mí que inmortales nombres	1225
	te ha de dar tu valentía.	
	¡Qué belleza celestial! [Mirando a	
	Visora.]	
BRUNO	De tu valor imperial	
	es solo merecedora.	
ENRICO	¿Cómo te llamas?	
VISORA	Visora.	1230
ENRICO	[Aparte.] Di, serafín celestial...	
	Cuando solo conquistaras,	
	Bruno, esta sin par belleza,	
	hazañas aventajaras	
	de cuantas la fortaleza	1235
	celebra en bronces y en aras.	
	Di quién eres, pues que das,	
	mientras que triunfando estás,	
	la fama que noble adquieres,	
	porque cuanto menos fueres	1240
	pienso ensalzarte más.	
BRUNO	Colonia, augusta ciudad,	
	césar y monarca invicto,	
	tan ilustre entre modernos,	
	tan celebrada de antiguos,	1245
	es mi patria, y tengo en ella	
	un padre prudente y rico	
	de sangre calificada	
	entre ilustres y patricios.	
	Nací solo, vinculando	1250
	el amor, que repartido	
	suele ser en otros padres	
	menos, siendo más los hijos.	
	Estudié felicemente	
	dando muestra en mis principios	1255

de fertilizar con letras  
la fama que adquieren libros.  
Graduéme de maestro,  
llevé entre ingenios divinos  
cátedras que autorizaron 1260  
mis años entretenidos.  
Gustara mi viejo padre  
que echara por el camino  
de la Iglesia por tener  
algunos deudos obispos. 1265  
Pero amor, más poderoso  
rayo, dios, gigante niño,  
para cuya resistencia  
suelen ser diamantes vidros,  
sujetó mis verdes años 1270  
al más hermoso prodigio,  
que encareció la belleza  
entre sus dulces hechizos.  
Evandra, ilustre, si pobre,  
destrucción de mi albedrío, 1275  
prisión de mi libertad  
y cárcel de mis sentidos,  
enamorándome honesta,  
multiplicó desvaríos,  
tiranizó libertades 1280  
y dio materia a suspiros.  
Quíseme casar con ella,  
pero mi padre ofendido  
de ver mal lograr mis letras,  
ya con consejos prolijos, 1285  
ya con ruegos paternales,  
ya con enojos fingidos  
y maldiciones de veras,  
impedir mi intento quiso.  
Entre amenazas y miedos 1290  
en su presencia me dijo:  
«¡Plegue a Dios te sea traidor,  
Bruno ingrato, el más amigo!  
La prenda por quien me dejas  
te quite a tus ojos mismos, 1295  
ella te desprecie odiosa  
pagando amor con olvidos».

¡Ay Dios, qué bien se cumplió!  
 No pasaron, señor, siglos,  
 años y horas, que los cielos       1300  
 con desdeñoso castigo  
 en fe destas maldiciones,  
 el conde Próspero, indigno  
 de la amistad, profanada,  
 que le llamaba Zopiro,               1305  
 enamorado de Evandra  
 y ella del estado rico  
 que interesó con querelle,  
 dando a sus quejas oídos,  
 juntáronse en yugo ciego,       1310  
 dejando desvanecidos  
 deseos entre esperanzas  
 de seis años de servicios.  
 Casáronse al fin los dos  
 y viéndome aborrecido               1315  
 de mi padre, de mis deudos,  
 y lo que es más, de mí mismo,  
 salí a buscar muerte honrosa,  
 creyendo hallar al olvido  
 de celos desesperados               1320  
 entre armados enemigos.  
 Supe que aquesta ciudad,  
 rebelde al valor invicto  
 de tu majestad cesárea,  
 temor del planeta quinto,       1325  
 te negaba la obediencia,  
 y sus infieles vecinos  
 armándose contra ti  
 despreciaban tus edictos;  
 que con tu campo imperial       1330  
 la ponías cerco y sitio,  
 honrando con tu presencia  
 tus alemanes presidios.  
 Alisteme por soldado,  
 batiose el muro prolijo,           1335  
 postrando montes de piedra,  
 abortos del fuego en tiros.  
 Hízose la batería  
 y publicaron los bríos



de tu venganza el asalto,	1340
de los rebeldes castigo.	
Celos y amor con desprecio	
pudieron tanto conmigo	
que desesperado y loco,	
alentado de los gritos	1345
con que animabas cobardes,	
no hazañas mas desatinos	
me subieron el primero	
sobre los muros altivos	
de la rebelde ciudad,	1350
y sobre el mayor castillo	
las águilas imperiales	
pusé, si amante, atrevido.	
Bajé al saco codicioso,	
y mientras despojos ricos	1355
robaba el atrevimiento	
llorando viejos y niños,	
en el más noble palacio	
que ilustra con edificios	
la ya rendida ciudad	1360
entro y de rodillas miro	
a los pies de un vil soldado	
el asombro peregrino	
de esta belleza hechicera,	
si hermosuras son hechizos.	1365
Determinaba forzalla	
sin refrenar sus suspiros,	
torpezas que en pechos viles	
se rinden al apetito.	
Impedíselo piadoso,	1370
pedísela comedido	
a rescate, y respondiome	
soberbio y desvanecido.	
Pero yo, que de ordinario	
al noble acero remito	1375
lo que la lengua no alcanza,	
de amor y vida le privo.	
La noble presa consuelo,	
su honor precioso redimo,	
pagado en perlas que llora	1380
y ensartan preciosos hilos.	

	<p> Supe que era única prenda  del más ilustre vecino  de esta ciudad, que a tus armas  muerto, pagó sus delitos. </p>	1385
	<p> Y juzgando su belleza  por intercesor benigno  contra tu enojo severo  a tus pies, augusto invicto,  la presento, confiado </p>	1390
ENRICO	<p> Con muchas obligaciones,  Bruno noble, has adquirido  el favor que hacerte pienso,  de tus nobles partes digno.  Hidalga sangre te ilustra,  letras te han engrandecido,  hazañas te dan valor, </p>	1395      1400
	<p> despojos me has ofrecido  merecedores de premios,  no sé si diga divinos,  pues me confieso, aunque César,  de tu cautiva cautivo. </p>	1405
	<p> Siendo, pues, Bruno, famoso,  cuerdo, sabio, bien nacido,  valeroso y liberal,  justo es ser agradecido  y honrar mi paz y mi guerra </p>	1410
	<p> desde este punto contigo,  acreditando privanzas  que en ti ilustrar determino.  Gobierna mi augusto estado,  y entre las armas y libros </p>	1415
	<p> da consejos y haz hazañas,  reparte cargos y oficios.  Esa divina hermosura  en tu lealtad depósito,  sé alcaide de ese tesoro </p>	1420
	<p> y ángel dese paraíso.  Celos de la emperatriz  temo que han de ser castigo </p>	

del amor con que me abrasa.  
 No la vea, que imagino 1425  
 que la vida han de quitalla  
 mis forzosos desatinos,  
 puesto que a quererlo el cielo,  
 le agradeciera propicio,  
 si en las sienes de Visora 1430  
 pudiera el laurel invicto  
 de mi corona ufanarse  
 o la que al sol dora signos.  
 Mi esposa, Bruno, es aquesta,  
 que a recebirme ha venido 1435  
 desde mi corte imperial.  
 Mientras que favores finjo  
 con que a los suyos engañe,  
 sirve a quien el alma humillo.  
 Guárdamela cuidadoso 1440  
 y haz que tenga amor a Enrico. (Va-  
 se.)

BRUNO      ¡Oh maldiciones dichosas,  
 oh amorosos laberintos,  
 en los fines provechosos,  
 si fieros en los principios! 1445  
 ¡Oh desdenes bien premiados,  
 desengaños no entendidos,  
 amistades mal pagadas!,  
 ya os adoro, ya os estimo,  
 por vosotras honra adquiere, 1450  
 a privanzas me sublimo,  
 cargos intereso honrosos,  
 mi sangre noble autorizo.  
 Si a logro pérdidas dan  
 tal ganancia, desde hoy digo 1455  
 con César que me perdiera,  
 si no me hubiera perdido.

VISORA      Añade a esas dichas todas,  
 si a mi amor, Bruno, te obligo,  
 la voluntad que te tengo 1460  
 y en vano honesta resisto.  
 Bruno, tu cautiva soy;  
 de atrevimientos lascivos

	de un soldado me libraste,	
	de mi honor defensa has sido.	1465
	Agora, pues, que deudora,	
	la fama que has ofendido,	
	premios te ofrece del alma	
	que en medio del pecho cifro,	
	¿será razón que violentes	1470
	tan generosos principios	
	y consientas que profane	
	lo que defendiste Enrico?	
	No lo permitan los cielos,	
	ni el valor que he conocido	1475
	en tu invencible nobleza	
	a quien mi esperanza rindo.	
	Padres ilustres me han dado	
	si no dicha, nobles bríos	
	para defender mi fama,	1480
	que ya por tuya la estimo.	
	Del soldado me libraste,	
	líbrame también de Enrico,	
	que no mudan la deshonra,	
	Bruno, sujetos distintos.	1485
	Mi dueño eres, sé mi esposo.	
	Tesoros tengo infinitos	
	de la fuerza de la guerra	
	seguramente escondidos.	
	En la calidad te igualo,	1490
	y en el amor excesivo	
	te llevo tantas ventajas	
	como es el tuyo testigo.	
	Con honra, Bruno, me hallaste,	
	con ella también te pido	1495
	me dejes, o no te nombres	
	de honor y nobleza digno.	
BRUNO	Visora, los desengaños	
	sanaron locos hechizos	
	en mí de promesas vanas,	1500
	que ya sepulta el olvido.	
	No más crédito engañoso,	
	no llantos de cocodrilos,	
	pues escapé, gloria al cielo,	
	seguro de sus peligros.	1505

El emperador te adora,  
 es mi señor, yo le sirvo,  
 tú eres suya de derecho,  
 por despojo le has cabido:  
 no afrentan deshonras reales,      1510  
 pues tu fortuna lo quiso,  
 ama al César y perdona.

MARCIÓN      A eso voy y aqueso digo.

VISORA      ¡Oh avariento mercader,  
 que el interés ha podido      1515  
 tu valor poner en venta  
 y la fama que te fío!  
 Pues mira bien lo que haces,  
 que si pierdo el honor mío  
 por tu causa, he de trocar      1520  
 en rigores vengativos  
 el amor que te he mostrado. (Vase.)

BRUNO      Anda y deja desatinos.

MARCIÓN      ¿Y yo podreme volver  
 a mi lacayil oficio      1525  
 y servirte?

BRUNO      Sí, Marción,  
 que puesto que ingrato has sido,  
 quiero perdonar tus faltas.

MARCIÓN      Ya son chazas, señor mío,  
 pelota rasgada soy,      1530  
 pero si medro un vestido,  
 vuelto a tu casa dirás:  
 vuelve a casa pan perdido.

(Vanse. Sale la emperatriz, Milardo  
 y acompañamiento.)

EMPERATRIZ      ¿Que es tan bella, Milardo, la  
 cautiva?

MILARDO      Ojos deslumbra y ánimo derriba. 1535  
 Vencida, vencedora  
 a mí me hechiza, al César enamora.  
 Si no ataja con tiempo sus desvelos,  
 en el infierno de la envidia y celos

llorará vuestra alteza 1540  
competencias de amor en su belleza.

EMPERATRIZ No tendrá Enrico, a quien el alma  
he dado,  
el gusto de su amor tan estragado  
que, puesto que en ausencia,  
cualquier belleza me haga competen-  
cia; 1545  
ya que le he visto alegre, me prome-  
to  
las ventajas de amor siendo su obje-  
to.  
Pero ¿quién fue el soldado  
que atrevido tal presa ha presentado  
al César dando causa a mis enojos, 1550  
materia a celos y a su amor despo-  
jos?

MILARDO Bruno, extranjero y pobre,  
porque soberbia la bajeza cobre,  
más loco que valiente y animoso,  
subió el primero al muro temeroso 1555  
enarbolando al viento  
águilas del imperio, en cuyo asiento  
fijando el estandarte dio materia  
a su ventura y fin a su miseria,  
pues obligado Enrico 1560  
a su esfuerzo, o locura, certifico  
a vuestra majestad que le ha entre-  
gado  
en guerra y paz vuestro imperial es-  
tado.  
Este, rendido el muro,  
a la ciudad bajó, donde seguro 1565  
de la muerte que a míseros perdona,  
mientras el campo el saco real pre-  
gona,  
despreciando riquezas,  
despojos busca solo de bellezas,  
y salíole dichosa su fortuna 1570  
aun hasta en esto, pues hallando  
una,

obstentación hermosa  
de la naturaleza prodigiosa,  
a Enrico la presenta  
con que su fama y su favor aumenta,1575  
pues rendido el agosto a sus amores  
de cargos carga a Bruno y de favo-  
res.

Los despachos le entrega  
de este imperio, que, en fin, es pa-  
sión ciega  
la voluntad enamorada y loca, 1580  
y no es el alma a resistencias roca.  
En fin, Bruno, señora,  
es el depositario de Visora,  
y porque guarda al César la cautiva,  
el imperio gobierna y con él priva.1585

EMPERATRIZ Subió el villano presto,  
presto caerá del encumbrado puesto.  
Medios ruines no son escalones  
que sustentan privanzas y ambicio-  
nes,  
y más si los derriban 1590  
celos y agravios que en furor estri-  
ban.  
Mujer soy, agraviada y poderosa,  
para su muerte basta estar celosa.  
¿Mas qué es esto?

(Salen dos soldados, y Leida, dama,  
con guitarra.)

UNO A tu alteza  
prisionera presento esta belleza,1595  
que huyendo de la furia  
que a esta ciudad castiga por su in-  
juria,  
estos montes vagaba  
y sus penas cantando disfrazaba,  
pues con su melodía 1600  
orbes paraba y vientos suspendía.

EMPERATRIZ ¿Eres música?

LEIDA                               Templo  
males con la paciencia, y al ejemplo  
de los trabajos míos  
suspendo con acentos desvaríos. 1605  
Y como es propio efeto  
de la música obrar en el sujeto  
según sus calidades,  
aumentando a tristezas soledades  
y al contento alegría,                       1610  
penas cantando a penas añadía,  
que el triste, gran señora,  
mejor entonces canta cuando llora.

EMPERATRIZ                       Si la música aumenta  
la pasión del sujeto en quien se  
asienta, 1615  
canta envidia y desvelos,  
porque celos aumentes a mis celos.  
Crecerá la esperanza  
que tengo en mis agravios de venganza.

LEIDA                               (Canta.) El que buscare ponzoñas 1620  
de tal virtud y poder  
que maten a sangre fría  
busque celos en mujer.  
El que venganza desea  
contra el olvido y desdén                       1625  
que dan la muerte viviendo  
busque celos en mujer.  
Quien basiliscos buscare,  
áspides quisiere ver,  
y onzas, hurtados sus hijos,               1630  
busque celos en mujer.

EMPERATRIZ                       Basta, no prosigas más.  
Todo aqueso vengo a ser:  
ponzoña, venganza, tigre,  
basilisco y áspid; fue                       1635  
contra Bruno mi sospecha,  
de mi venganza cruel  
verá efetos, pues que loco  
buscó celos en mujer. (Vase.)



UNO            ¿Qué es esto? La emperatriz            1640  
                  arrojando rayos fue  
                  por los ojos, si sus perlas  
                  llamarlas rayos es bien.

MILARDO      Celos la abrasan el alma,  
                  y de su infierno cruel            1645  
                  siento penas inmortales  
                  en que me abraso también.  
                  Envidia de la privanza  
                  en que encumbrado se ve  
                  este Bruno venturoso            1650  
                  en mí muestra su poder.  
                  Pero canta, Leida hermosa,  
                  que si la música es  
                  suspensión de penas tristes  
                  las que siento suspéndré.            1655

LEIDA        (Canta.) El que en los príncipes  
                  fía,  
                  y a la cumbre del poder  
                  por el favor va subiendo,  
                  mire cómo asienta el pie.  
                  Por escaleras de vidrio            1660  
                  sube el privado más fiel,  
                  y es fácil, cuando decienda,  
                  o deslizar, o romper.  
                  (Sale Bruno lleno de memoriales que  
                  le van dando y Marción con él, y  
                  suspéndese oyendo cantar.)  
                  (Canta.) Aun en el cielo no tuvo  
                  seguridad Lucifer,            1665  
                  pues no hubo más de un instante  
                  desde el privar al caer.  
                  Efímera es la privanza,  
                  mudable el más firme rey,  
                  hoy derriban disfavores            1670  
                  al que ensalzaron ayer.  
                  (Vanse todos cantando.)

BRUNO        ¡Qué mal pronóstico anuncia  
                  la música que he escuchado!  
                  Del augusto soy privado,

	si mi caída pronuncia	1675
	el acento temeroso	
	que agora acabo de oír,	
	hoy que comencé a subir,	
	el caer será forzoso.	
	Fui desdichado en amores,	1680
	por la guerra los dejé,	
	a Enrico el Cuarto obligué,	
	mas mujeres y señores	
	son fábricas sobre el viento,	
	porque el amor y privanza	1685
	ponen silla en la mudanza	
	y es peligroso su asiento.	
MARCIÓN	¡Qué lleno de peticiones	
	te ha ocupado la ambición!	
	Ayer dabas petición	1690
	al poder, hoy las dispones.	
	A tal subir y privar,	
	presto ser monarca esperas.	
BRUNO	Acertaras, si dijeras	
	a tal subir, tal bajar.	1695
MARCIÓN	Pues, ¿qué tienes que temer?	
	¿Qué recelo hay que te espante?	
BRUNO	¿Que no hubo más que un instante	
	desde el subir al caer?	
	¡Oh riesgo de la ambición,	1700
	oh peligros de un vasallo!	
MARCIÓN	No hay hombre cuerdo a caballo,	
	pero tente tú al arzón,	
	pues con la carrera arrancas,	
	y luego no tengas miedo,	1705
	aunque también yo caer puedo,	
	porque en fin voy a las ancas.	
	(Sale Enrico, emperador.)	
ENRICO	Bruno, como es niño amor	
	no sabe tener sosiego,	
	atormenta, como es fuego,	1710
	da priesa, como es furor.	
	Al hermoso resplandor	
	de Visora, cera he sido,	

	Ícaro soy, que he caído del cielo de mi grandeza,	1715
	las plumas de la firmeza a su sol se han derretido.	
	¿Parécete que pretenda, mis tormentos dilatando, sus favores obligando,	1720
	y que entre tanto me encienda, o que enamorado ofenda leyes de la cortesía, y gozándola este día, aunque obligaciones tuerza,	1725
	muestre al mundo que no hay fuerza en poder, ni en monarquía?	
BRUNO	Gran señor, si el dar consejos es de la privanza oficio, y el estar en tu servicio	1730
	puede suplir años viejos, los príncipes son espejos del mundo y tú en el sagrado solio imperial asentado es razón que alumbres más.	1735
	¿Pues qué luz después darás, si eres espejo quebrado? Visora, al fin es mujer, que aunque cautiverios llora y su muerto padre agora,	1740
	después vendrá a querer la justicia en el poder. Su conservación confía, ampara la monarquía, la nobleza y opinión,	1745
	porque el poder sin razón más parece tiranía. Aunque eres emperador, no has de usar en cuanto amante del poder siempre arrogante,	1750
	que ruegos vencen a amor. Sirve, no en cuanto señor sino como enamorado, ruega y regala humillado, si al desdén quieres vencer,	1755

que no es árbol la mujer  
que ofrece el fruto forzado.

ENRICO Si no fueras más valiente  
que eres sabio consejero,  
no debieras al acero 1760  
mi privanza.

MARCIÓN Bruno, tente.

ENRICO Persuádesme elocuente  
que no pretenda a Visora  
por fuerza, cuando la adora  
el alma que la entregué, 1765  
pero ya villano sé  
que en mi ofensa te enamora.  
Suelta la llave que ha sido [Dáse-  
la.]  
guarda suya y la ocasión  
de tu privanza.

MARCIÓN ¡Al arzón, 1770  
cuerpo de Dios!

BRUNO Si ofendido  
estás, porque persuadido  
de mi lealtad te aconsejo,  
perdóname, que ya dejo  
desde aquí de aconsejar, 1775  
porque te puedo quebrar  
siendo, gran señor, mi espejo.  
Como la verdad es dura,  
quiebra tal vez el cristal.  
Yo, gran señor, hablé mal. 1780  
La lisonjeada ventura  
es blanda y así asegura  
vidrios siempre delicados.  
Lisonjeros sean criados  
y pastores lisonjeros, 1785  
por humildes verdaderos,  
y por sello despreciados.  
Yo estoy tan lejos, señor,  
de ofenderte siendo amante,  
cuanto desde aquí adelante 1790  
con recelo y con temor

de caer de tu favor.  
 Goza a Visora, y procura  
 tu esperanza hacer segura,  
 que cuando a tus plantas ven 1795  
 el mundo no será bien  
 resistirte una hermosura.

MARCIÓN Eso sí, ¡cuerpo de Dios!  
 Vístete del mismo paño.  
 Viva y venza aquí el engaño 1800  
 y medraremos los dos.

BRUNO [Aparte.] Padre, si os creyera a  
 vos,  
 mis estudios prosiguiera,  
 y en riesgos no me metiera  
 del favor y la privanza. 1805  
 Vuestra maldición me alcanza,  
 cuanto justa, verdadera.

ENRICO Hoy, Bruno, a privar empiezas.  
 Si te quieres conservar,  
 sombra has de ser y imitar 1810  
 en palacio las grandezas.  
 Vuelve a consolar tristezas,  
 que si tu discreción sabe  
 agradarme, el cargo grave  
 gozarás que te di agora. 1815  
 Sácame, Bruno, a Visora,  
 tráela aquí, toma la llave...  
 Pero detente, que viene  
 la emperatriz.

BRUNO [Aparte.] ¡Ay de mí!  
 ¡Que el palacio trata así 1820  
 a quien con honras mantiene!  
 ¡Que tan flaco asiento tiene  
 en él el sublime puesto!  
 ¿Subir y bajar tan presto?  
 (Sale la emperatriz.)

EMPERATRIZ Gran señor.

ENRICO Esposa mía. 1825

EMPERATRIZ                   ¿Qué nueva melancolía  
os entristece? ¿Qué es esto?

ENRICO                   (A Bruno.) Si tú, obediente, cum-  
plieras  
lo que te mandó mi amor,  
y necio aconsejador                   1830  
mis deseos no impedirias,  
ni mis tormentos crecieras,  
ni a mi esposa alborotaras  
haciendo sospechas claras  
que ha visto en mi turbación.       1835

EMPERATRIZ                   ¿No merece mi afición  
que me hables? ¿No te declaras?

ENRICO                   Entronizar un villano,  
necio y desagradecido,  
causa de mi enojo ha sido.           1840  
Dile, indiscreto, la mano,  
subió por el viento vano,  
y al mismo paso ha de ser  
fuerza que vuelva a caer.  
Pregúntale lo demás. (Vase.)       1845

EMPERATRIZ                   ¿De aquesa suerte te vas?  
Celos tengo y soy mujer,  
satisfacellos conviene.  
Ven acá. [A Bruno.] ¿Por qué ocasión  
con tan grande indignación       1850  
contra ti enojos previene?

BRUNO                   La culpa esta llave tiene  
en que me premia y castiga  
quien al silencio me obliga,  
que ha de eslabonar mis daños       1855  
por no creer desengaños;  
ella la verdad te diga.  
  
(Dale la llave y vase.)

EMPERATRIZ                   ¿Hay tal descomedimiento?  
Sin responderme se fue.  
Yo, villano, humillaré               1860  
vuestro desvanecimiento.  
Presto seréis escarmiento  
de lo que el favor se muda.

Satisfaced vos mi duda,  
llave, pues que la sabéis, 1865  
pero cuerda me diréis  
que sois secretaria muda.  
Este debe ser criado  
del arrogante extranjero.  
Saber dél la causa quiero 1870  
por que Enrico va indignado.

MARCIÓN No es bueno, que me he quedado  
en el potro donde dudo  
decir, aunque no desnudo,  
la maraña desta danza. 1875  
Todo este mundo es mudanza,  
por Dios que he de hacerme mudo.

EMPERATRIZ ¡Hola!

MARCIÓN [Aparte.] Ya empieza a olearme,  
deshauciado debo estar.

EMPERATRIZ ¿Quién sois?

MARCIÓN [Aparte.] Oír y callar, 1880  
si es que pretendo escaparme.  
(Fíngese mudo.)

EMPERATRIZ No temáis, llegad a hablarme.  
¿Servís a Bruno?

MARCIÓN [Aparte.] Diré  
por señas que no lo sé,  
ni lo que me dice entiendo. 1885

EMPERATRIZ ¿No me respondéis?

MARCIÓN [Aparte.] Pretendo  
de mi lealtad dar hoy fe.

EMPERATRIZ ¿Qué tiene el emperador?  
¿Por qué se partió severo?  
¿Qué llave es esta?

MARCIÓN [Aparte.] El primero 1890  
que sirve y no es hablador  
he sido.

EMPERATRIZ ¿Acaso es traidor  
con el César vuestro dueño?  
¿No me respondes? ¿Si sueño?

¿Sois mudo? Dice que sí. 1895  
Mas mudo en tal traje aquí,  
¿es o no?

MARCIÓN [Aparte.] Cielo risueño,  
lleva mi engaño adelante,  
y sácame deste aprieto.

EMPERATRIZ Este me encubre el secreto 1900  
con engaño semejante.  
Mas no pasará adelante  
su cautelosa afición.  
¡Hola!

MARCIÓN [Aparte.] Tres con esta son  
las holeadas, ¿qué mar 1905  
te pudiera hacer tragar  
tantas olas, di Marción?  
(Salen Milardo y soldados.)

MILARDO ¿Llama vuestra majestad?

EMPERATRIZ Sí, Milardo, aqieste mudo  
de cuyas cautelas dudo 1910  
de un pino al punto colgad.

MARCIÓN ([Aparte.] ¡Cuerpo de Dios, lengua  
hablad  
y molamos de represa!)  
Gran señora, a mí me pesa  
de no haberte respondido, 1915  
imagen conmigo has sido  
de milagros, digo...

UNO ¡Aprieta!

MARCIÓN ...Que yo me llamo Marción,  
sirvo de lacayo a Bruno,  
fuele el amor importuno, 1920  
y por aquesta razón  
dejó estudios, aunque sabio,  
dejó amores, aunque ciego,  
dejó padres, galas, juego,  
celos, desdenes y agravio; 1925  
vino a la guerra, seguile,  
subió el muro y ayudele,  
venció la ciudad, loele,



	honrole Enrico y servile; presentole cierta dama, enamorse de vella, hízole custodio della, fue mariposa en su llama; quísola agora forzar, fuele a la mano mi dueño; esto del privar es sueño, comenzose a desgraciar; quitole el César la llave, temió Bruno el tropezón, mudó cuerdo de opinión, que quien miente privar sabe; díjole que hacía muy bien, que pues era emperador, apretase con su amor, ayudele yo también;	1930  1935  1940  1945
	restituyole a su gracia; iba a sacar a la moza, pero todo lo destroza, si se emperra, una desgracia; salió entonces vuestra alteza, fue perro del hortelano, vio su amor Enrico en vano, diole su estorbo tristeza, trocó el favor en desdén, fuese, acabose la historia, aquí gracia y después gloria, por siempre jamás, amén.	1950  1955
UNO	Mudo que habla de ese modo fuego en él, callar y huir.	
MARCIÓN	Reventaba por parir y eché las pares y todo.	1960
EMPERATRIZ	Yo he quedado satisfecha, celosa y desengañada, si con la verdad airada, libre de amor en sospecha. No gozará su esperanza el mudable emperador, ni el villano intercesor de sus gustos, su privanza.	1965

	Toma, Milardo, esta llave, goza la ocasión discreto, saca esa mujer, efeto de mi agravio y pena grave. Llévala de aquí, no viva donde pueda darme enojos, ni hechizar con torpes ojos el César, loca y laciva. Su jurisdicción te entrego, goza su amor entretanto, que yo entre penas y llanto de menosprecios me anego. (Vase.)	1970     1975    1980
MILARDO	¡Oh llave de mi esperanza, remedio de mi temor, premio justo de mi amor y de mi envidia venganza! Perdone el emperador, que si su vasallo fui, amor, que es dios, puede en mí: mas así obedezco a amor. Sacaré la prenda hermosa que mi lealtad atropella, desterrareme con ella, que si la patria amorosa menosprecio por Visora, patria, riqueza y ventura llevaré con su hermosura y serviré a mi señora. (Vase.)	1985       1990    1995
UNO	Lindamente desbucháis.	
MARCIÓN	El temor causar lo pudo. Haceos vos media hora mudo, veréis después lo que habláis.	2000
UNO	¿Hácenlo así los discretos?	
MARCIÓN	Para hinchazón tan odiosa es medicina famosa una gaita de secretos. [Vanse.]  (Sale Visora, sola.)	2005
VISORA	¿Qué es esto, soberbia mía? ¿Quién os humilló tan presto a las leyes del amor	

y injurias del menosprecio?  
¿Vos de Bruno desdeñada, 2010  
cuando pagaban deseos  
de espíritus generosos  
el ver mis ojos risueños?  
¿Yo, ayer de amor simulacro  
que a idólatras pensamientos 2015  
pagaba en desdenes locos  
siendo adorada por ellos,  
de un pobre soldado agora  
menospreciada, y a riesgo  
de que mi fama profane 2020  
Enrico, amante soberbio?  
Eso no, imaginaciones,  
prevenga mi honor primero  
brasas con Porcia y con Dido,  
espadas que aliente el fuego. 2025

(Sale Milardo.)

MILARDO A daros, Visora hermosa,  
la libertad que no tengo,  
me envía la emperatriz,  
abrasada en nuestros celos.  
Hale declarado Bruno 2030  
el amor que Enrico, ciego,  
os tiene, y que determina  
forzaros, torpe y violento.  
Dióle la llave que veis,  
y juntamente consejo 2035  
que os quite la hermosa vida,  
digna de siglos eternos.  
Hanme hecho su ejecutor,  
pero yo que en solo veros  
vivo adorándoos, Visora, 2040  
si es vida vivir muriendo,  
si admitís servicios nobles  
y un alma que humilde ofrezco  
leal a vuestro servicio,  
si agradecéis mis deseos, 2045  
huir con vos determino  
con voluntario destierro  
y mejorar amoroso

la corte por el destierro.  
 Casarémonos los dos 2050  
 y con el traje grosero  
 disfrazaremos las almas  
 de nobles, villanos vueltos.  
 No respondáis desdeñosa  
 a los nobles pensamientos, 2055  
 que en vez de daros la muerte,  
 os eligen por mi dueño.

VISORA ¿Bruno aconseja a la augusta  
 que me dé muerte?

MILARDO Esto es cierto.

VISORA ¡Oh bárbaro mal nacido! 2060  
 Ya añades a tus desprecios  
 nuevos agravios y enojos.  
 Satisfareme y con ellos  
 verás lo que es un amor  
 vuelto en aborrecimiento. 2065  
 Como a ese ingrato enemigo  
 mates, Milardo, primero,  
 en satisfacción dichosa  
 el alma y vida te entrego.

MILARDO Pues hoy daré muerte a Bruno. 2070  
 (Sale Bruno.)

BRUNO ¿A Bruno matan? ¿Qué es esto?

VISORA Traidor, ingrato, villano,  
 alma vil en noble cuerpo,  
 venganzas son contra injurias,  
 castigos contra consejos. 2075  
 Si mi muerte deseabas,  
 ¿permitieras al acero  
 del soldado violador  
 cumplir su bárbaro intento?  
 ¿Porque te quise me matas, 2080  
 porque mi opinión defiende,  
 porque desprecio al augusto,  
 porque insultos aborrezco?

BRUNO ¿Qué dices, Visora bella?

MILARDO Las traiciones con que has hecho 2085  
agravio a aquesta hermosura  
que agora vengar pretendo.

BRUNO ¡Oh bárbaro! ¿Tú te atreves  
a injuriarme?

MILARDO En este acero  
hallarán satisfacciones 2090  
sus agravios y mis celos.  
  
(Meten mano, y sale Enrico por una  
parte, y la emperatriz y Marción por  
otra.)

ENRICO Traidores, ¿en mi palacio  
desnudáis armas? ¡Prendelos!

EMPERATRIZ ¿Qué voces, señor, son esas?

ENRICO Dos locos y descompuestos 2095  
a la inmunidad sagrada  
de mi casa.

MILARDO Yo confieso  
cuán mal, gran señor, he andado.  
Mas, si castigar excesos  
contra tu fama, merece 2100  
perdón de mayores yerros,  
Bruno, a quien has confiado  
los despachos del imperio,  
encumbrado en tu privanza  
y con tu favor soberbio, 2105  
dentro tu mismo palacio  
con torpes atrevimientos  
quiso gozar a Visora.  
Y hubiera llegado a efeto,  
si con la espada en la mano, 2110  
de justa cólera ciego,  
no impidiera desatinos  
traidores y deshonestos.  
Si no basta esta disculpa,  
divide de aqueste cuello 2115  
la cabeza que te ofende.

BRUNO ¿Qué escucho, piadosos cielos?  
¿Yo intenté tan gran delito?

VISORA Gran señor, mi honor le debo  
a Milardo, defensor 2120  
de la joya de más precio.  
Verdad es cuanto te ha dicho.

EMPERATRIZ ¿Este es, señor, el sujeto  
tan digno de vuestra gracia,  
célebre con tanto extremo? 2125  
Quien deja vasallos fieles  
por encargarse el gobierno  
a un humilde advenedizo  
la culpa se eche a sí mismo.  
Justas quejas habéis dado 2130  
a mis inocentes celos  
que satisfacéis confuso  
con vergüenza y con silencio.  
Si en vos que sois la cabeza  
tiene el mundo tal ejemplo, 2135  
¿qué espera la cristiandad?,  
¿qué harán en ella los miembros?  
Volved, gran señor, en vos  
y a apetitos deshonestos  
resistencias generosas 2140  
pongan vitoriosos frenos.  
Visora le dé a Milardo  
la mano en fe que agradezco  
la defensa de su honor,  
como salga de aquí luego. 2145  
Y quien a vuestra privanza  
subió con tan malos medios,  
derribad, pues que es indigno  
del favor que le habéis hecho. (Va-  
se.)

ENRICO Desnuda este villano 2150  
de las insignias que han hecho  
cuanto más nobles en él  
más indignos sus empleos.  
Bástele esto por castigo,  
que si matarle no quiero 2155  
es por pagar, aunque ingrato,  
su mal empleado esfuerzo.  
Yo os perdono a vos, Milardo,

este honrado atrevimiento,  
y a Visora por esposa 2160  
liberalmente os concedo.  
Llevalda a vuestros estados,  
y sÍrvame de escarmiento  
para no fiar de hazañas  
lo que agora experimento. 2165  
Salid de mi corte, vos,  
que quien su padre ofendiendo  
fue contra sus canas malo  
no será para mí bueno. (Vase.)

VISORA Así castiga desdenes, 2170  
descortés, ingrato, el cielo.  
Escarmentad en vos mismo,  
si escarmienta nunca el necio. (Va-  
se.)

MILARDO En tres días de privanza,  
Bruno, serviréis de ejemplo 2175  
al mundo. Presto subisteis,  
no es mucho que caigáis presto.  
Revolved otra vez libros  
y estudiad, Bruno, de nuevo  
derechos que os hagan sabio, 2180  
que en privanzas no hay derechos.  
(Vase.)

MARCIÓN ¿Qué privanza tercianaria  
es esta, señor? Tornemos,  
pues a tres va la vencida,  
desde el principio este juego. 2185  
Privado eres de al quitar.  
Quien te vio dando gobiernos  
en aqueste triunvirato,  
y agora quedarte en pelo  
dirá que eres rey de gallos, 2190  
que en los tres días de antruejo  
triunfaste, y ya te desnuda  
el miércoles ceniciento.  
Triangulada es tu ventura,  
para bonete eres bueno 2195  
de tres esquinas, señor,  
voyme a buscar amo nuevo.

Adiós, señor tres en raya,  
 que pues contigo no medro,  
 quien se muda, Dios le ayuda,       2200  
 Él me ayude pues te dejo. (Vase.)

BRUNO        ¡Oh sagrados desengaños!,  
 pues no me curáis el seso,  
 curad mi ciega inquietud,  
 alumbrad mi entendimiento.       2205  
 En tres días de privanza  
 tanta confusión, ¿qué es esto?  
 Fié en hombres, ¿qué me espanto?  
 Si crió Dios al primero,  
 y de un soplo le infundió       2210  
 el alma, animando el cuerpo,  
 por fuerza se ha de mudar,  
 si fue su principio el viento.  
 ¡Qué confiado dormía  
 Jonás, a la sombra puesto       2215  
 de una yedra que secó  
 un gusanillo pequeño!  
 Yedra es la privanza humana,  
 royola la envidia, y luego  
 faltole al favor la sombra.       2220  
 Quedé a la inclemencia expuesto,  
 dichoso soy; sin razón,  
 piadosa deidad, me quejo.  
 Embosqueme en laberintos  
 de lazos y penas llenos.       2225  
 Si anduve tres días perdido,  
 dichoso llamarme puedo,  
 pues la salida he hallado  
 de su confusión tan presto.  
 No más engaños de amor,       2230  
 no más favores soberbios,  
 no más príncipes mudables,  
 no más cargos y gobiernos.  
 Peregrino he de vivir,  
 y pregonar escarmientos       2235  
 por el mundo a los mortales.  
 Conmigo el ejemplo llevo,  
 quien desengaños buscare,  
 mercader soy que los vendo,





ACTO TERCERO

(Salen Roberto, Lucio y Filipo, estudiantes.)

ROBERTO Notable ingenio.

LUCIO Espantoso.  
Monstruo es Bruno en todas ciencias.

ROBERTO Con exceso se llevara  
la cátedra, aunque con ella 2245  
se llevara la tiara.

FILIPO No hay quien le haga competencia.

LUCIO A su maestro Dión,  
con ser águila en las ciencias,  
se aventaja a questo monstruo. 2250

ROBERTO Así él mismo lo confiesa,  
y como ha caído malo  
y la muerte se le acerca,  
que a su cátedra se oponga  
me han dicho que le aconseja. 2255

LUCIO Es Dión un grande santo,  
a Dios goza acá en la tierra.  
Llórale toda París,  
que dél maravillas cuentan.

ROBERTO En fin, ¿a la oposición 2260  
se hallan el rey y la reina  
de Francia?

LUCIO Quieren honrar  
a Bruno, y por experiencia  
ver lo que la fama a voces  
de su mucho estudio cuenta. 2265

FILIPO Si lee cátedra de prima  
y es canónigo en la iglesia  
de París, no será mucho  
que lleve una mitra.

ROBERTO	Y sea	
	la de arzobispo de Remes,	2270
	y un capelo le engrandezca.	
LUCIO	Los reyes y los dotores salen al acto.	
ROBERTO	A mi cuenta	
	está un argumento.	
FILIPO	Todos	
	delante la real presencia	2275
	argüiremos, aunque Bruno nos concluya, y nos convenza.	
	(Tocan música, salen algunos de doctores de la universidad: Bruno de clérigo, Marción de gorrón, Marcela y Laura, damas, de estudiantes, y detrás el rey y la reina de Francia. Siéntanse en un sitial, Bruno en una silla, y delante un bufete con unas conclusiones. Los dotores y estudiantes en un banco, y a un lado las damas de estudiantes y Marción, y levántese Bruno para empezar y siéntese luego.)	
BRUNO	Cuestión antigua y reñida	
	con no pocas competencias	
	es, cristianísimos reyes,	2280
	amparo de la ley nuestra,	
	entre sabios y soldados	
	sobre cuál profesión sea	
	mayor en nombre y en fama,	
	o las armas o las letras.	2285
	No me atreveré a mostrar	
	cuál de las dos lo merezca,	
	por no ofender a la una,	
	aunque en cátedras y guerras	
	seguí entrambas profesiones,	2290
	que respeto en la grandeza del cristianísimo rey la espada, noble defensa de la fe por tantos siglos.	

Mas diré por cosa cierta 2295  
 que letras y armas se hermanan,  
 y solo se diferencian  
 en que las armas se ayudan  
 de las corporales fuerzas,  
 como las letras del alma, 2300  
 pues unas y otras pelean.  
 Las armas son instrumentos  
 belicosos que sujetan  
 mediante el valor invicto  
 materiales resistencias; 2305  
 las letras con argumentos,  
 silogismos y entimemas  
 que convencen el discurso  
 y la más noble potencia.  
 Este al presente me toca, 2310  
 puesto que temblar pudiera  
 delante la majestad  
 y soberana grandeza  
 de los católicos reyes.  
 Mas si el argüir es fuerza 2315  
 donde el ánimo acredita  
 y donde el temor alienta,  
 en la oposición que he hecho  
 a la cátedra suprema  
 de la sacra Teología, 2320  
 que está vaca en las escuelas,  
 por no volver las espaldas,  
 el mantener será fuerza  
 los puntos que me han cabido,  
 aunque pobre en suficiencia. 2325  
 (Levántase y descúbrese.)  
 Y así, sacras majestades,  
 luz de la sangre francesa,  
 rector, maestro decano,  
 digno de memoria eterna,  
 insigne universidad, 2330  
 donde viven en su esfera  
 las musas y las virtudes,  
 el saber y la elocuencia,  
 proponiendo mi cuestión

en nuestra lengua materna, 2335  
 porque mejor la aperciba  
 la reina, señora nuestra,  
 digo en el punto asignado  
 y escogida controversia  
 que es: si puede la criatura 2340  
 ver de Dios la eterna esencia  
 con su virtud propia sola,  
 y si hay naturales fuerzas  
 que a ver en Dios sean bastantes  
 la beatífica presencia. 2345  
 Ciertos filósofos hubo  
 en la platónica escuela  
 que ser posible afirmaron  
 ver de Dios la esencia eterna  
 una criatura finita 2350  
 en esta vida, que tenga  
 virtud un hombre mortal,  
 en sí para comprehendella.  
 Deste error blasfemo y loco  
 dan a Eunomio por cabeza, 2355  
 de quien eunomios se llaman  
 los que siguen esta seta.  
 Así lo refieren muchos,  
 como son Pselo y Nicetas,  
 San Gregorio Nacianceno, 2360  
 Crisóstomo, homilía tertia:  
 De la incomprehensibilidad  
 de Dios, y otros mil que en Grecia  
 se opusieron valerosos  
 contra sus plumas perversas. 2365  
 Siguieron estos errores  
 después, con bárbaras lenguas,  
 begardo, beguino y otros,  
 conque en Alemania siembran  
 ponzoñosas herejías 2370  
 que ya condenadas quedan  
 conforme una clementina  
 del concilio de Viena.  
 Y entre otras autoridades  
 que puedo traer con ella, 2375  
 baste alegar a San Pablo,

sol claro de nuestra Iglesia,  
que escribiendo a Timoteo,  
en la epístola primera  
y en el capítulo sexto, 2380  
dice de aquesta manera:  
«Dios habita eternamente  
luz inaccesible, eterna,  
la cual ningún hombre vio  
ni es posible pueda verla». 2385  
Dejando, pues, este error,  
como herético y sin fuerzas,  
pues ya no hay tan loco ingenio  
que le apadrine y defienda,  
digo que afirmaron otros, 2390  
puesto que con agudeza  
(distinción cuarenta y nueve  
del cuarto de las sentencias,  
al número veinte y cuatro,  
cuestión segunda y tercera), 2395  
que, aunque Dios no puede verse  
por ser sol de luz inmensa  
conforme a la orden común  
de nuestra naturaleza  
-porque según este orden 2400  
nadie es posible le entienda  
si con sentidos corpóreos  
primero al alma no entra,  
y siendo espíritu puro  
de Dios la divina esencia, 2405  
no hay sentido que le alcance,  
por no tocar a su esfera-,  
con todo eso, realzando  
nuestra natural flaqueza  
según el orden de gracia 2410  
la Divina Omnipotencia,  
puede una pura criatura  
alcanzar la inteligencia  
de Dios y en mortales lazos  
ver la soberana esencia. 2415  
Esta opinión es de Escoto,  
sobre la parte tercera  
de la distinción catorce,

quaestione prima, y se prueba  
porque toda facultad 2420  
y cognitiva potencia,  
que de algùn modo termina  
al objeto su agudeza,  
quitado el impedimento  
extrínseco, que estorbo era 2425  
para producir el acto  
y efeto que nace della,  
luego al momento obra fácil,  
sed sic est, que a la potencia  
del entendimiento humano 2430  
por más finito que sea,  
toca el conocer a Dios,  
pues es su naturaleza  
un objeto inteligible  
que en su latitud se encierra. 2435  
Luego si el impedimento  
de la corpórea materia  
se quita según la gracia,  
no habrá quien a Dios no entienda.  
Pruebo la mayor assimili: 2440  
la vista, que en las tinieblas  
no puede ver la color,  
que es su circa quam materia,  
luego que sale la luz,  
echando el estorbo fuera 2445  
que impedía sus efetos,  
produce visión perfeta.  
Igitur, si Dios quitase  
las imperfecciones nuestras  
y el conocer sin especies 2450  
que los sentidos presentan,  
¿su devinidad quién duda  
que, si immediate se viera,  
del entendimiento humano  
ser conocido pudiera? 2455  
Pero todo esto no obstante,  
mi conclusión verdadera  
es que no hay pura criatura  
que con naturales fuerzas  
vea la esencia divina, 2460

la pueda gozar, ni entienda,  
 si con la lumbre de gloria  
 Dios no realza y eleva  
 el criado entendimiento,  
 y animando su flaqueza 2465  
 le da celestial valor,  
 con que hasta su objeto vuelva.  
 Esta clara conclusión  
 es de fe, según lo prueba  
 en el lugar ya citado 2470  
 el concilio de Viena,  
 y como tal admitida  
 de la católica Iglesia  
 me excusa de autoridades  
 que puedo excusar por ella. 2475  
 Pero ratióne probatur:  
 entre el objeto y potencia  
 tiene de haber proporción  
 natural, medida y cierta;  
 Dios es objeto infinito 2480  
 de virtud pura y inmensa,  
 finito el entendimiento  
 humano, luego está fuera  
 de la latitud debida,  
 luego confesar es fuerza 2485  
 que entre nuestra mente y Dios  
 no hay proporción verdadera,  
 luego para conocelle,  
 es necesario que tenga  
 una calidad sublime 2490  
 que de suerte le engrandezca  
 mediante su actividad  
 que pueda subir por ella  
 a la divina visión  
 que lumbre de gloria sea. 2495  
 Otros muchos argumentos  
 alegara en mi defensa,  
 pero los propuestos bastan,  
 pues para que resplandezca  
 la verdad de mi doctrina, 2500  
 las impugnaciones vuestras,



doctores, sabios ilustres,  
la harán más constante y bella.

MARCIÓN     ¡Vítor Bruno, vive Dios!  
¿Qué papagayo pudiera                     2505  
hablar con más elegancia?  
¡Vítor Bruno!

MARCELA                     Ay, prima bella,  
que me hechiza aqúeste hombre  
con los ojos, con la lengua,  
con el talle, con la cara,                     2510  
con su gracia, con su ciencia.

LAURA            Todo lo merece Bruno,  
que es fénix de la edad nuestra.  
Calla agora y escuchemos  
los dotores que argumentan.                 2515  
(Levántase Roberto y descúbrese.)

ROBERTO        Contra vuestra conclusión,  
habita primo licencia  
a serenissimis regibus,  
de la cristiandad defensa,  
et a domino rectore,                         2520  
et decano, en quien se muestran  
en iguales paralelos  
la virtud y la nobleza,  
et a tota schola in qua,  
en hermosa competencia,                     2525  
resplendent scientiae, et virtutes,  
quae adquirunt famam aeternam,  
acutissime magister,  
águila de nuestra escuela,  
este argumento propongo,                     2530  
que parece me hace fuerza.  
Decís que no puede ver  
de Dios la naturaleza  
un entendimiento humano,  
mientras que lumbre no tenga                 2535  
de gloria, pues sic insurgo:  
inútil es la potencia  
que no se reduce al acto,  
como Aristóteles prueba;

luego si a Dios, que es objeto 2540  
 intelegible, no llega  
 la potencia intelectiva,  
 por más finita que sea  
 en vano Dios la crió,  
 y Dios saldrá de la esfera 2545  
 de intelegible, que es cosa  
 absurda. Probo sequelam:  
 Dios no se puede entender  
 de quien con lumbre no venga  
 de gloria, luego es forzoso 2550  
 que intelegible no sea.

BRUNO Arguit sic dominus rector,  
 inútil es la potencia  
 que no se reduce al acto,  
 como el filósofo enseña; 2555  
 concedo este antecedente.

ROBERTO Ergo, como a Dios no vea  
 el humano entendimiento,  
 inútiles son sus fuerzas  
 y en balde Dios le crió. 2560

BRUNO Niego aquesa consecuencia.

ROBERTO Pruébola: es inteligible  
 Dios, luego es fuerza se entienda  
 no puede el entendimiento  
 humano entenderle. Queda 2565  
 según esto, defraudado  
 de su virtud, o conceda  
 que no es Dios intelegible.

BRUNO Respondo desta manera:  
 nuestro entendimiento humano 2570  
 entiende lo que sus fuerzas  
 alcanzan, no más, que es proprio  
 de todo agente y potencia;  
 no puede alcanzar a Dios  
 cuya latitud inmensa 2575  
 excede infinito y puro  
 nuestra natural flaqueza.  
 ¿Luego por eso no es  
 intelegible? Es quimera

afirmar tan grande absurdo. 2580  
El Padre Eterno, que engendra  
al Verbo de su substancia,  
entiende su misma esencia,  
siendo el Hijo sacrosanto  
el acto y la especie expresa 2585  
de su intelección divina;  
luego ya probado queda  
que es inteligible Dios.  
¿Si no tiene el hombre fuerzas  
para entendelle, estará, 2590  
decid, aquesa impotencia  
en Dios? De ninguna suerte,  
que es primera inteligencia,  
sino en nuestro entendimiento,  
eso sí, cuya flaqueza 2595  
no alcanza por ser finito  
a la infinita excelencia,  
luego es más intelegible  
de cuantas cosas encierra  
la máquina que crió. 2600  
Y porque el hombre le vea,  
pues por sí solo no basta,  
cría una luz pura y bella  
que llaman lumbre de gloria  
para que a nuestra potencia 2605  
de antojos de larga vista  
sirva, con que alegre llega  
al sol Dios, de quien depende  
nuestra beatitud eterna.

(Levántase.)

TODOS ¡Vítor, vítor!

REY Eso basta. 2610  
No se arguya más, pues muestra  
Bruno cuán bien empleada  
es la cátedra que lleva.  
De mi Parlamento os hago.

BRUNO Dele el cielo a vuestra alteza 2615  
las dos coronas del mundo,  
pues tan magnífico premia  
mis merecimientos cortos.

REINA También corre por mi cuenta  
el honraros, Bruno sabio. 2620

BRUNO ¡Qué honra de más grandeza  
que la de haberos tenido,  
gran señora, aquí!

REINA Quisiera  
que hubiera vaca una mitra  
que honrara vuestra cabeza. 2625  
Yo me acordaré de vos.

BRUNO Pisen las lunas turquescas  
vuestras flores de lis de oro,  
imperando ambos en Grecia.  
  
(Vanse los reyes.)

ROBERTO Conmutéis, señor doctor, 2630  
la cátedra que se aumenta  
por regirla vos en mitra  
de la más sublime iglesia.

LUCIO Darne puedo el parabién  
a mí, por lo que interesa 2635  
con tal maestro mi dicha.

FILIPO París de hoy más se renueva,  
pues por oráculo os tiene.

BRUNO Ya yo sé mi suficiencia  
y cuán corteses honráis, 2640  
señores, mis pocas prendas.  
Aquí estoy para serviros.

LUCIO La universidad espera  
veros honrando un capelo.

BRUNO ¿Qué más honra que con ella? 2645  
  
(Vanse los estudiantes.)

MARCELA Si pueden dar amores  
parabienes en vez de dar favores,  
el mucho que os enseñó  
os los da, que aunque en cuerpo tan  
pequeño,  
vive un amor gigante, 2650  
que os desea, cual sabio, ver aman-  
te.

BRUNO No entiendo vuestro enigma.

LAURA ¿Cuando lleváis la cátedra de prima  
que vuestro ingenio exalta,  
decís, señor, que entendimiento os  
falta? 2655

BRUNO Es facultad diversa  
la que en amor, no en cátedra, con-  
versa.

MARCELA ¡Ay Bruno, yo os adoro!

MARCIÓN ¡Oxte puto!, muchachos, guardá el  
toro.  
¡Fuego de Dios! Resina, 2660  
oliéndome vais hoy a chamusquina.

MARCELA Bruno, vuestra presencia,  
discreción, elegancia y suficiencia,  
desde el dichoso día  
que os vio para perderse el alma mía 2665  
en Aviñón de Francia,  
aunque el amor en mí fue una igno-  
rancia  
hasta allí no entendida,  
luego os rendí la libertad y vida,  
siguiéndoos en el traje 2670  
que estoy hasta París, de mi linaje  
y nobleza olvidada,  
solo en vos, Bruno sabio, transfor-  
mada.  
Quiso mi poca suerte  
para darme tormento, si no muerte, 2675  
que al sacerdocio santo  
subistes, dando fuentes a mi llanto,  
y bastara a ser cuerda  
para olvidaros esta; mas recuerda  
amor con imposibles, 2680  
en fe de que son llamas invencibles,  
pues si os amaba antes,  
ya os adoro con fuerzas tan constan-  
tes  
que si me sois ingrato,  
seré de Dido un mísero retrato. 2685

Laura, pues compañera  
de mis desdichas eres, sé tercera  
de mis remedios, dile  
lo que le quiero, y el cuchillo afi-  
le  
de su crueldad, si intenta 2690  
despreciar el amor que en mí aumen-  
ta.

LAURA Por vos las dos andamos  
tierras extrañas, que hoy peregrina-  
mos  
con el disfraz violento  
que veis. Pues fénix sois de enten-  
dimiento, 2695  
de voluntad agora  
lo sed, agradeciendo a quien adora  
vuestro talle gallardo,  
que si correspondiente no os aguar-  
do,  
juzgaré a grosería 2700  
la ciencia que os ilustra aqueste  
día.

BRUNO ¡Oh invencible hermosura!,  
no hay resistencia para vos segura.  
¡Oh ciegas pretensiones!,  
¿qué pretendéis con tantas invencio-  
nes? 2705  
Ni en mi patria bellezas,  
ya seguras rendidas fortalezas,  
que a costa de seis años  
pararon en dañosos desengaños,  
ni en la guerra soldado, 2710  
de Amor desnudo escapa, Marte arma-  
do.  
¿Pues aún padezco agora  
persecuciones largas de Visora,  
sino que hasta en las letras,  
libros derribas, cátedras penetras? 2715  
Deidad ciega y desnuda,  
pues de estado mudé, de intento mu-  
da.

Ya me acogí a sagrado,  
del sacerdocio gozo el sacro grado,  
mas ¡ay pasión tirana!, 2720  
¿qué inmunidad, qué asilo no profana  
tu fuego, si hay ejemplos  
de que violentas como chozas, tem-  
plos?  
Pobre de mí, que al paso  
que intento resistirme, más me abra-  
so. 2725

MARCIÓN Si son las dos mujeres,  
aun no tan malo, pues que gallo  
eres.  
Juzgábalos varones,  
y recelaba en ellos chicharrones.  
Apretemos con ellas 2730  
¡cuerpo de Dios!, si te parecen be-  
llas,  
si leer determinas,  
que también el amor paga propinas,  
y mientras que las cobras  
reduciendo palabras a las obras, 2735  
si dormit ista tecum  
ista me servirá de vademecum.

MARCELA Responde agradecido,  
o márame, si intentas con olvido  
pagar, Bruno, amor tanto. 2740

DENTRO ¡Cuerpo santo!

BRUNO ¿Qué es esto?

DENTRO ¡Cuerpo santo!

(Sale Roberto.)

ROBERTO Murió Dión, si es cordura  
decir que murió quien vive  
la vida que le apercibe  
el cielo y eterna dura. 2745

BRUNO ¡Válgame el cielo!

ROBERTO París  
a voces santo le llama,  
y divulgando la fama

que por las calles oís,  
 desde el plebeyo hasta el noble 2750  
 a su túmulo se allega,  
 y como a santo le ruega.  
 No hay campana que se doble,  
 antes repicando todas  
 con nunca vistas señales, 2755  
 en vez de honrar funerales,  
 fiestas le aprestan de bodas.  
 Sus ropas, cuantos le ven,  
 van a cortar a pedazos,  
 y el cuerpo, huesos y brazos 2760  
 quisieran llevar también  
 a no hacelles resistencia  
 la catedral clerecía  
 que con su cuerpo este día  
 aumenten la reverencia 2765  
 de su templo, pues que vienen  
 a añadir la devoción  
 con este santo varón  
 de las reliquias que tienen.

BRUNO Toda es deuda merecida 2770  
 de la mucha santidad  
 de Dión; su cristiandad,  
 limosnas, virtud y vida  
 tiene nuestra corte llena  
 de fama que le bendiga. 2775  
 No hay lengua que dél no diga  
 mil bienes.

ROBERTO París ordena  
 con un entierro pomposo  
 que le traigan a palacio,  
 donde los reyes despacio 2780  
 de su cuerpo milagroso  
 las santas reliquias vean  
 y le admitan por patrón.

MARCIÓN Era un gran santo Dión,  
 justamente en él se emplean 2785  
 honras de concurso tanto.

ROBERTO Ya llegan con él aquí.



MARCELA [Aparte.] Quiérame bien Bruno a mí  
y sea o no Dión santo.

ROBERTO En la capilla real 2790  
le depositan, y en ella  
quieren por favorecella  
que con pompa funeral  
los oficios se le hagan,  
y que han llegado recelo. 2795

BRUNO Servicios hechos al cielo  
de aqueste modo se pagan.

ROBERTO El rey y reina son estos.

MARCIÓN ¿Cuando dos ninfas amamos,  
de réquiem, señor, estamos? 2800  
Sucesos temo funestos.

(Salen el rey y la reina y acompaña-  
miento; descubren unas andas, y en  
ellas un difunto de clérigo, con bo-  
nete y borla. Llegan los reyes a be-  
sarle la mano, hincando las rodillas  
Lucio, Filipo y otros.)

REY Llegad a reverenciar,  
esposa y señora mía,  
al santo que en este día  
nos ha de patrocinar 2805  
con Dios.

REINA A quien él levanta  
toda majestad se humilla.

ROBERTO Escuchad, que la capilla  
el fúnebre oficio canta.

(Cantan dentro, y levántase el di-  
funto en medio cuerpo, y en hablando  
se torna a echar.)

[UNOS] (Cantan.) *In memoria aeterna erit*  
*iustus,* 2810  
*ab auditione mala non timebit.*

DIÓN Por justo y recto juicio  
de Dios, Juez soberano,  
a juicio voy.

REINA	¡Ay cielo!	
REY	¡Qué portento tan extraño!	2815
REINA	Sacad de aquí ese difunto, que no es posible sea santo quien pone en duda espantosa su salvación.	
ROBERTO	Gran milagro.	
REY	¡Válgame el cielo! ¿Es posible que un hombre tan estimado en boca de todo el vulgo, y por santo respetado, ejemplo de la virtud, en la doctrina un San Pablo, un San Hilario en la vida, un Gregorio en el recato, un Antonio en penitencia, cuando los nobles, los bajos, desde la cama hasta el cielo subir dichoso pensaron, su salvación ponga en duda, y que él mismo haya afirmado que Dios le llama a su juicio ante su tribunal santo?	2820  2825  2830  2835
MARCELA	No sé si vivo o si muero.	
LAURA	Las carnes me están temblando.	
MARCIÓN	De miedo mortal estoy medio desabotonado.	
ROBERTO	¿Hay asombro semejante?	2840
FILIPO	El corazón se me ha helado en medio el pecho.	
LUCIO	Mejor es, Filipino, que nos vamos.	
REINA	Sacadme de aquí este cuerpo.	
BRUNO	Reina y señora, rey sabio, doctores siempre discretos, escuchadme y sosegaos. No es digno de tanto asombro lo que veis, puesto que espanto	2845

os cause que os hable un muerto, 2850  
que siempre asombra lo raro.  
Dión fue en París y en Francia  
por santo reverenciado,  
y hasta ahora no tenemos  
certeza de lo contrario. 2855  
Que va a juicio confiesa,  
¿qué indicios da de pecados,  
ni quién dirá por aquesto  
que Dios le haya condenado?  
Con su justicia divina, 2860  
¿quién hay recto, quién hay santo,  
si con ella David dice  
que nemo iustificatur?  
¿Pierde el tesorero fiel  
su crédito y fama en algo 2865  
porque el rey le llame a cuentas  
y al recibo ajuste el cargo?  
Antes, si sale bien dellas,  
por prudente y recatado  
queda con nombre mayor, 2870  
y con su crédito en salvo.  
¿Qué justo puede alabarse  
que le haya perdonado  
en el juicio severo  
un pensamiento liviano? 2875  
Podrá ser que este difunto  
tan bien haya administrado  
los talentos de su vida  
que, con Dios cuenta ajustando,  
salga con nombre de fiel 2880  
y premiándole su mano,  
llame testigos el cielo  
de la gloria que ha ganado.  
Por santo le tienen todos,  
¿quién será tan temerario, 2885  
porque Dios le llame a cuentas,  
que ose afirmar que no es santo?  
No le ha sentenciado el juez,  
pues cuentas le está tomando,  
sepamos cuál sale dellas, 2890  
si libre, si condenado.

No sin causa quiere el cielo  
que los que viéndole estamos  
para mayor honra suya  
que va a juicio sepamos. 2895  
Prosigan, si vuestra alteza  
gusta, los oficios sacros,  
que ya podrá ser que quede  
del cielo canonizado.

REY Dices, maestro, muy bien. 2900  
Hasta agora solo ha dado  
noticia que va a juicio.  
¿Qué hombre hay que alcance tanto  
que del tribunal eterno  
libre quede, si el más santo 2905  
teme el dar cuentas a Dios?  
Jerónimo está temblando  
con la trompeta al oído,  
y la voz de «levantaos,  
muertos, a dar a Dios cuenta». 2910  
Pues si él tiembla, ¿qué me espanto?,  
que imitándole Dión,  
nuestro olvido despertando,  
freno ponga a nuestros vicios  
y así quiera escarmentarnos. 2915  
Prosiga el fúnebre oficio.

MARCELA ¡Ay amor, torpe y liviano!  
Si a un santo pide Dios cuenta,  
¿qué será a mí?

ROBERTO Caso raro.

[UNOS] (Cantan.)  
Responde mihi quantas habeo iniquitates,  
et peccata, scelera mea atque delicta,  
ostende mihi.  
(Vuelve a levantarse el difunto como antes.)

DIÓN Por justo y recto juicio 2920  
de Dios, Juez soberano,  
en juicio estoy.

REY                                Volvió  
segunda vez a avisarnos  
el aprieto en que se ve.

REINA                            Y en mí acrecienta desmayos        2925  
que me asombran: ¡santo Dios,  
qué espantoso y triste caso!

MARCIÓN                        Marción, desde hoy libro nuevo.  
No más sisas en el rastro,  
en la plaza, ni taberna,              2930  
si con bien de aquesta salgo.

MARCELA                        ¡Jesús, Laura! Aqueste aviso  
reprehede mis pecados.  
Yo haré enmienda en mi vida.

LAURA                            Vida nueva desde hoy hago.        2935

REY                                Muestre aquí mi real valor  
el esfuerzo necesario.  
El fin tengo de saber  
de aqueste suceso extraño.  
Pues dice que está en juicio,        2940  
el fin que tiene sepamos  
tan severa y justa cuenta.  
Prosiga el oficio sacro.

[UNOS]                            (Cantan.)  
Responde mihi quantas habeo iniqui-  
tates, et peccata, scelera mea atque  
delicta, ostende mihi.  
  
(Vuelve Dión a hacer lo mismo.)

DIÓN                                Por justo y recto juicio  
de Dios salgo condenado.            2945

REINA                            ¡Jesús sea con nosotros!

TODOS                            ¡Jesús mil veces!

REINA                                ¡Huyamos! (Vase.)

REY                                ¡Oh ciega opinión del mundo,  
oh juicios temerarios!,  
¡qué dello que hay que saber        2950  
en un corazón humano!  
¿Dión se condenó, cielos,  
el caritativo, el santo,

el recogido, el virtuoso,  
 el humilde, el cuerdo, el casto? 2955  
 ¡Qué diferentes que son,  
 Dios eterno y soberano,  
 vuestros divinos secretos  
 de los nuestros, siempre falsos!

ROBERTO Yo pienso que la soberbia, 2960  
 que al Querub ha derribado  
 y engaña a la hipocresía,  
 a Dión ha condenado,  
 porque cuando morir quiso,  
 dijo loco y temerario, 2965  
 más que humilde, justo y cuerdo:  
 «no quiero que en este paso,  
 según su misericordia  
 me juzgue Dios, porque aguardo  
 que por rigor de justicia 2970  
 me dé el cielo que han ganado  
 mis virtudes y paciencia».  
 Y quien fía de sí tanto  
 que por santo se averigua  
 condenarse no es milagro. 2975

REY Si eso dijo, justamente  
 por loco y desatinado  
 la justicia le condena  
 quien da a la gracia de mano.  
 Yo voy tan lleno de asombros, 2980  
 como bien desengañado  
 de que mientras uno vive,  
 hasta en el último paso,  
 no puede fiar de sí,  
 pues como avisa San Pablo, 2985  
 quien esté en pie tenga cuenta  
 no caiga, que es todo engaños. (Va-  
 se.)

MARCELA Al fin se canta la gloria.  
 No hay hombre cuerdo a caballo,  
 camino es aquesta vida 2990  
 llena de enredos y lazos.  
 En un monasterio quiero,  
 si hasta aquí me he despeñado,

buscar por sendas estrechas  
 otro más seguro y llano. [Vase.] 2995

LAURA En todo quiero imitarte. (Vase.)

MARCIÓN Desde hoy me vuelvo ermitaño,  
 o motilón de un convento,  
 adiós mundo inmundo y falso. (Vase.)

BRUNO ¿Qué hacemos aquí suspensos? 3000  
 Señores, ¿qué dilatamos  
 nuestra salvación? ¿Qué hechizos  
 nos desvanecen, qué encantos?  
 ¡Qué importa letras y estudios,  
 dignidades, honras, grados, 3005  
 libros, cátedras, oficios,  
 si se condenan los sabios!  
 Dichoso el pobre pastor  
 que entre el grosero ganado,  
 ignorante para el mundo, 3010  
 para los discretos zafio,  
 es para Dios elocuente.  
 Decid, ¿qué le aprovecharon  
 fama y opinión de bueno  
 a quien para Dios fue malo? 3015  
 Abrid los míseros ojos,  
 no os predicán desengaños  
 los vivos ya solamente,  
 los muertos nos están dando  
 voces y ejemplos seguros. 3020  
 Púlpitos son ya de humanos  
 los túmulos, desde donde  
 un muerto está predicando.  
 Si desengaños buscáis  
 donde con torpes halagos 3025  
 no os divertáis, el que veis  
 es el mayor desengaño.  
 Dión, tenido en París  
 por un vivo simulacro  
 de santidad y virtud, 3030  
 sin bastarle los trabajos  
 de estudios y de desvelos,  
 el verse reverenciado  
 de los príncipes y reyes,

	de los plebeyos y bajos,	3035
	sin darme ayuda sus letras,	
	magisterios, honras, cargos	
	se condena, y por su boca	
	pronuncia su horrendo fallo.	
	¿Y esperaremos nosotros	3040
	en las cortes y palacios,	
	entre ocasiones lascivas,	
	entre tanto enredo y lazo,	
	salir libres?, ¿no es locura?	
	Amigos, desengañaos,	3045
	pues el que presente vemos	
	es el mayor desengaño.	
	¿A vida tan breve y corta,	
	a tan inefable plazo,	
	a juez tan recto y severo,	3050
	a tan apretados cargos	
	no despertamos, señores?,	
	¿nos dormimos descuidados?,	
	¿nos entretenemos locos?,	
	¿nos divertimos ingratos?	3055
	Si un predicador difunto	
	no es suficiente a quitarnos	
	vendas de los ojos ciegos,	
	prisiones de pies y manos,	
	¿qué desengaño lo hará?	3060
	¿Tan contumaces estamos,	
	que ya para convertirnos	
	son necesarios milagros?	
	¡Oh mil veces venturosos	
	desengaños! Ya me aparto	3065
	de ocasiones, pues he visto	
	hoy el mayor desengaño.	
ROBERTO	A persuasiones tan ciertas,	
	¿qué bronce, Bruno, qué mármol	
	podrá resistir rebelde?	3070
	Un muerto vivo está dando	
	liciones al ambicioso,	
	y un vivo muerto miramos	
	en ti, pues al mundo mueres	
	y predicas desengaños.	3075
	Pues de los despeñaderos	



nos apartas, ve guiando  
 al camino, que nosotros  
 queremos seguir tus pasos.

LUCIO Por mi capitán te elijo. 3080

FILIPO A tu sombra asegurado  
 procuraré desde hoy más  
 escarmentar mis pecados.

BRUNO Eso sí: amigos discretos,  
 en los desiertos y campos 3085  
 aún no está un hombre seguro,  
 ¿cómo lo estará en palacio?  
 En ellos Pedro a Dios niega,  
 y para llorar agravios  
 hechos contra el cielo, busca 3090  
 cuevas que ocultan peñascos.  
 Lloremos con él nosotros,  
 y también con él huyamos  
 ocasiones engañosas,  
 pues lo son de vuestro daño. 3095  
 Una Orden de vivir  
 muriendo quiero enseñaros,  
 donde aprisionéis sentidos,  
 enemigos no excusados.  
 Freno a la lengua el silencio 3100  
 ha de poner, y candados  
 a los oídos y ojos.  
 Si nos despeñan regalos,  
 penitencias nos den vida,  
 perpetuo ayuno le mando 3105  
 a mi cuerpo, sin que guste  
 otro manjar que pescado.  
 Prisión y cárcel perpetua  
 tendrán a los pies livianos  
 a raya, y en su clausura 3110  
 darán al alma descanso.  
 No ha de entrar mujer jamás  
 en parte donde vivamos,  
 ni en la iglesia que labremos,  
 que así el peligro excusamos. 3115  
 Si este modo de vivir  
 admitís, y como hermanos

debajo de la conduta  
de Dios os llamáis soldados,  
respondedme brevemente. 3120

ROBERTO Todos humildes te damos  
la obediencia desde aquí  
poniendo a tus pies los labios.

BRUNO Pues supliquemos a Dios  
ponga su divina mano 3125  
y ayude nuestros principios,  
porque firmes prosigamos.  
Pero atended, ¿qué es aquesto?  
  
(Pónense de rodillas, suena música y  
parece en un sitial sentado el papa  
Hugo, y un ángel va bajando por in-  
vención con siete estrellas en la  
mano.)

LUCIO Un ministro soberano,  
abriendo Dios nuestros ojos, 3130  
y su potencia llevando,  
al sucesor de San Pedro  
llega y con celestes rayos  
consuela nuestro temor.  
¡Qué favor tan soberano! 3135

ÁNGEL Piloto, que este gobierno  
de la nave, que surcando  
almas para Dios fluctúa,  
tienes dichoso en tu mano:  
Dios quiere que prevalezca 3140  
a tu sombra y con tu amparo  
una nueva religión,  
que Bruno desengañado  
comienza a fundar agora.  
A tus pies, con seis letrados 3145  
que con él el mundo dejan,  
vendrá. Procura animarlos  
que todos siete han de ser  
fundamentos soberanos  
desta fábrica divina, 3150  
significada en los rayos  
destas siete estrellas puras;

ya les da sitio y espacio  
el valle de la Cartuja,  
de quien el renombre santo           3155  
tomará su religión.

(Cúbrese con música el ángel.)

HUGO           Si alista tales soldados  
                  nuestra militante Iglesia,  
                  postrará viles contrarios.  
                  Yo les doy mi bendición.           3160

(Cúbrese el papa.)

BRUNO          Dadme todos esos brazos  
                  en albricias de mi gozo,  
                  y en ejecución pongamos  
                  nuestros propósitos justos.

ROBERTO       Si escarmienta el cuerdo y sabio 3165  
                  en desengaños, aqueste  
                  es el mayor desengaño.

(Fin de la famosa comedia del mayor  
desengaño.)